

*venancio del val*

# calles vitorianas

*edita: caja de ahorros  
municipal de vitoria*





**VENANCIO DEL VAL**, vitoriano de la calle Correría, inició su actividad literaria el año 1929, como periodista, en el diario local «Pensamiento Alavés». Posteriormente formó parte de las Redacciones de otros periódicos, desempeñó varias corresponsalías de prensa y fundó la revista circunstancial de Navidad «Fin de Año».

Durante varios años ostentó la presidencia de la Asociación de la Prensa de Vitoria.

Especializado en temas vitorianos, han sido éstos el objeto principal de su atención, siendo considerado autoridad en ellos por los libros de que es autor, por los trabajos premiados en distintos certámenes y por la intensa colaboración en revistas y publicaciones, firmada bien con su nombre, bien con el seudónimo de «Vitoriano de Alava».

El año 1949 creó la Peña Literaria «Institución Canciller Ayala», participando en la «Antología» aparecida en 1950.

Ha obtenido varios premios literarios, entre ellos en el certamen cultural y en los juegos florales convocados por el Ayuntamiento vitoriano los años 1944 y 1945; en los juegos florales del Centenario de la Caja de Ahorros Municipal (1950); en los concursos nacionales de la «Fiesta del Libro» (1967) y de la «Santa Infancia» (1956); en los convocados con motivo del 150 aniversario de la Batalla de Vitoria (1963), y de las fiestas de la Virgen Blanca (1968).

Es autor del himno oficial a la Virgen Blanca y de otros varios, así como de la letra de buen número de canciones populares.

En el año 1978 pronunció el Pregón de las fiestas alavesas de San Prudencio, y en el presente, el de las fiestas vitorianas de la Virgen Blanca.

Socio de número de la Comisión de Alava de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Vocal-Secretario de la Escuela de Artes y Oficios.

Funcionario del Excmo. Ayuntamiento de Vitoria durante 38 años, recientemente jubilado en el cargo de Jefe del Negociado de Educación y Cultura, en el que ha desarrollado una amplia y efectiva labor.

Está galardonado con la distinción del «Celdón de oro», que le fué otorgada el año 1966.





## VENANCIO DEL VAL

De la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País

# CALLES VITORIANS

Don le dieron la orden de que se quedara en la oficina del Director de la Escuela de la policía dedicada a el para que lo apoyara en su trabajo.

Y ahora este es el momento para una obra "Gloria, resplandor natal", resaltando la belleza de la Virgen María y presentando también el estreno de las "Misiones de la Virgen" que se realizan en la iglesia con el sacerdote Pedro.

1979

1979

# CANTOS ALTORRIENDAS



Depósito Legal VI 767 - 1979

Edita: Obra Cultural de la Caja de Pensiones y Obras Sociales de la Ciudad de Vitoria  
Imprime: Gráficas Gasteiz - Reyes Católicos, 16  
I. S. B. N. 84 - 500 - 3354 - 3

*En las coordenadas babazorras de la cultura, siempre han encontrado un punto de intersección Venancio del Val y la Caja de Ahorros de la Ciudad.*

*Surgió allá en 1950, venturoso año centenario, cuando Veneracio obtuvo varios premios de los Juegos Florales conmemorativos del acontecimiento.*

Se reiteró con la publicación del primer volumen de la colección "Luis de Ajuria", titulado "Nuestra Señora de la Blanca, Patrona de la Ciudad de Vitoria".

*Apareció de nuevo con la primera edición del cancionero popular, y se ha repetido en las siguientes, mediante una glosa breve y amable acerca de las tonadas del carillón del edificio social de la Caja.*

*Dan fe igualmente de ello las páginas del Boletín de la Institución "Sancho el Sabio" con artículos dedicados al pasado local y a sus figuras señeras.*

Y ahora cobra relieve singular en esta obra "Calles vitorianas", renovada en jugosa profundidad y erudito estudio, al cabo de 35 años de que se imprimió la anterior con el mismo título.

Al señalar este acontecer, se aureola sin duda la personalidad del autor con tonos de radical vitorianismo —no en vano fue galardonado con el Celedón de Oro—, y su fecunda labor literaria se corona con la edición, más cuidada y actual, de la obra importante entre lo mucho que ha escrito y publicado, circunstancia que coincide con el hecho en verdad significativo de haber alcanzado la jubilación como funcionario municipal y de entregarse con mayor ilusión que nunca al servicio de la ciudad y de sus valores.

*La calle, que es el mejor entorno para una vida, representa a la vez una de las formas de perpetuar la memoria de cual-*

*quier personalidad, por tanto el nomenclátor de ciudades o pueblos suele ser algo así como una ventana abierta a su historia y un recordatorio de cuantos fueron dignos de que su nombre permaneciera en el transcurso del tiempo.*

*Esta convicción ha orientado e impulsado el libro "Calles Vitorianas", que esta Obra Cultural incorpora a sus ediciones.*

*Si como dato bien elocuente se puede afirmar que el anterior es consultado permanentemente en sus bibliotecas para ilustración de todos, en particular de las jóvenes generaciones, parece lógico pensar que éste ha de prestar un servicio mayor y mejor, ya que incide extensa e intensamente en algo tan educativo como el recuerdo puntual de los personajes y de los acontecimientos locales.*

*Con tal esperanza, honrada y complacida, encabeza las páginas del libro en sencillo y cordial homenaje a su autor, la*

### **Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de la Ciudad de Vitoria.**

*Algunas de las páginas que*

*siguen al final de la obra, constituyen el acta de su inauguración.*

*En la misma se expone la necesidad de*

*que la memoria histórica de la Ciudad de Vitoria*

*se mantenga viva y viva en la memoria de los*

*hijos de Vitoria y de las generaciones*

*que vengan después de ellos.*

*En la inauguración se expone la necesidad de*

*que la memoria histórica de la Ciudad de Vitoria*

*se mantenga viva y viva en la memoria de los*

*hijos de Vitoria y de las generaciones*

*que vengan después de ellos.*

*En la inauguración se expone la necesidad de*

*que la memoria histórica de la Ciudad de Vitoria*

*se mantenga viva y viva en la memoria de los*

*hijos de Vitoria y de las generaciones*

*que vengan después de ellos.*

*En la inauguración se expone la necesidad de*

*que la memoria histórica de la Ciudad de Vitoria*

*se mantenga viva y viva en la memoria de los*

*hijos de Vitoria y de las generaciones*

*que vengan después de ellos.*

*En la inauguración se expone la necesidad de*

*que la memoria histórica de la Ciudad de Vitoria*

*se mantenga viva y viva en la memoria de los*

*hijos de Vitoria y de las generaciones*

*que vengan después de ellos.*

*En la inauguración se expone la necesidad de*

*que la memoria histórica de la Ciudad de Vitoria*

*se mantenga viva y viva en la memoria de los*

*hijos de Vitoria y de las generaciones*

*que vengan después de ellos.*

Más que una nueva edición de nuestras "Calles vitorianas" editadas en el año 1944, viene a ser esta publicación otra distinta sobre el mismo tema, ya que en muy poco se parece a la de hace treinta y cinco años. Período de tiempo en el que, dado el gran desarrollo que Vitoria ha experimentado, forzosamente habría de repercutir en su mayor extensión y, consiguientemente, en la ampliación de su nomenclátor callejero.

Si bien hubiéramos deseado que la presente edición coincidiera con los 25 años de aquella otra, no nos ha sido posible. Lo que, por otro lado, ha resultado ventajoso, por habernos permitido recoger otro importante número de vías urbanas surgidas en estos otros diez años.

Entre las "Calles vitorianas" de 1944 y las de ahora fuimos publicando en el periódico "Pensamiento Alavés", entre los años 1959-60, una serie de reportajes sobre las nuevas calles que habían aparecido. Con mayor amplitud aún que ahora, en que no hemos querido presentar un tratado exhaustivo de cada motivo encontrado en las calles, ni tampoco una cosa tan escueta como en las primitivas. Hemos optado por un término medio.

Por esa misma razón, tampoco hemos pretendido mencionar uno por uno los establecimientos que en cada calle existen, lo que convertiría este libro en una guía comercial. Únicamente, por excepción, mencionamos algunos establecimientos muy señalados, así como otros que hubo en anteriores tiempos y que ya no se encuentran.

Naturalmente, hemos prestado mayor atención a las calles antiguas, ya que las nuevas no llegan a alcanzar la historia que en aquéllas aparece. Si en esas otras la hemos puesto casi exclusivamente en el significado o razón de la misma, o en dar a conocer los personajes con cuya denominación se distinguen.

Hemos incluido asimismo algunas calles que en estos momentos realmente no existen, pero que hemos estimado merecían ser conocidas. Como las de la Armería o la Brullería, hace mucho desaparecidas; o como la de la Alfarería, de más reciente desaparición.

En esta actual publicación hemos tenido que incluir, dentro del cuerpo principal del texto, varias calles que en el año 1944 estaban consideradas como barrios extramuros y que han venido a ser casi centrales. Ampliado aún el contorno de Vitoria, fuera de aquéllas, con los espacios ocupados por las zonas industriales, y aun con lugares de núcleos rurales inmediatos.

Como dato de referencia y curiosidad en la consideración del aumento de la población de Vitoria y de sus calles, hacemos saber que el número

de calles, cantones, paseos o plazas que recogíamos en el año 1944 era el de 128, y que hoy suman 470. En adecuada proporción con el número de habitantes, que entonces era de 50.000, y en el último censo asciende a 185.271.

Eran considerados como barrios hace treinta y cinco años los siguientes: Arana, que comprendía desde el campo de este mismo nombre hasta el término de "Puente Alto", abarcando los de los Polvorín Viejo y Nuevo, Santa Lucía y "Las Neveras"; el Batán; el Campo de los Palacios, hasta la casa situada junto a su dehesa municipal; Judimendi; el parque de "El Prado"; San Cristóbal; Santa Isabel; Ural-Mendi...

En cuanto a la ordenación de las calles, en esta ocasión las hemos clasificado, en apartados, según su significación.

Para facilitar la localización de las mismas agregamos dos índices alfabéticos, conforme a su denominación oficial y a la designación usual.

En cuanto al propósito de esta publicación bien puede deducirse que es el de proporcionar un conocimiento mayor de Vitoria en cuanto a la ubicación de sus calles y de la significación de sus denominaciones; pero, más principalmente, el de contribuir a un mejor conocimiento de su historia pequeña, de los hechos y circunstancias anecdóticas que la hicieron, de los personajes que a la misma contribuyeron y de la importancia que no pocos vitorianos y alaveses tuvieron en aquellos medios en que se desenvolvieron, a veces con talla universal.

No está todavía agotada la relación de personalidades dignas de ser destacadas por su acusada significación, ni tampoco de acontecimientos mercedores de que permanezcan perpetuados, siendo de esperar que sean agregados en el nomenclátor callejero, como consecuencia de una preocupación mayor en los responsables de ello por el conocimiento —que tratamos en esta publicación de divulgar— de nuestros hombres y de nuestras cosas.

En el período de los 35 años entre nuestra primera publicación de "Calles vitorianas" y la presente edición, hemos visto, además de la ampliación del número de nuestras calles, la gran transformación que han sufrido la mayoría de las anteriormente existentes, en unas y otras zonas, destruyendo el carácter propio de cada época y el distintivo de unas y otras calles, bien con excesiva uniformidad, o rompiendo la armonía del entorno.

Insertamos, al final, un índice del orden que hemos seguido, y otro, alfabético. En éste repetimos algunos nombres de las calles para su más fácil hallazgo, teniendo en cuenta la distinta forma en que pueden ser denominadas.

#### VENANCIO DEL VAL

# GREMIOS

## ALFARERIA

Hasta el año 1959 existió un callejón con el nombre de la Alfarería, y que también tuvo el de Ollería. Le fue dado el año 1867, y anteriormente formaba parte de la titulada Plaza del Príncipe, sobre la que fue levantada la del Mercado de Abastos y donde ahora ha sido levantado el Monumento a los Fueros, junto a la calle de esta denominación.

La razón del nombre fue la de haber existido en dicho lugar algunos hornos de alfarería, que también los hubo en otros lugares de la Ciudad; como la calle Castilla, el Alto del Prado y el actual Portal de Villarreal.

Industria algún tiempo muy floreciente en Alava, todavía se recuerda en el nombre de algunas localidades, como Ullívarri de los Olleros, Ollábarre y Ollerías. Otros lugares en los que ha habido industria alfarera son: Elosu, Hijona, Erenchun, Ullívarri-Gamboa, Eguileta, Elosu, Narvaja...

Desapareció el callejón de la Alfarería al abrirse la prolongación de la calle del General Alava, el año 1959.

## LA ARMERIA

La Armería es el nombre que primitivamente tuvo el cantón que es conocido por el de la Soledad. Lo recibió debido a que en él y en sus proximidades se encontraba siglos atrás el comercio de armas.

## BRULLERIA

Tampoco existe actualmente esta calle con tal denominación, justificada en el tiempo en que la tuvo.

Brullería se llamaba por el siglo XVI un barrio que venía a encontrarse entre la parte alta del actual cantón de Santa María y la Calle Chi-

quita, sobre la plazuela conocida por Martín de Anda, que se cita junto a la iglesia Mayor (1).

La distinción con que se conocía el barrio no cabe duda que la habría merecido de existir en el mencionado lugar algún artesano que se dedicara a la fabricación y comercio de las telas características del lugar de Brulles, en el partido judicial de Villadiego (Burgos); unas telas basta y jergas, que fueron populares.

Posteriormente, entre el último cuarto del siglo XVIII y el siguiente, fue conocida en el mismo lugar otra industria: el taller de fabricación de sillas de Francisco Elorza, el primero que hubo de tal industria, tan prepotente luego, en Vitoria. El tal Elorza había estado perfeccionándose en su oficio en Francia, subvencionado por la Real Sociedad Vascongada de Amigos del Pas, al constituirse ésta.

## CARNICERIAS

Se denomina con este nombre, desde el año 1887, el cantón que se halla entre la calle de la Herrería, frente a la salida del antiguo Portal de Aldave y la de Fray Zacarías Martínez, entre el edificio que fue Seminario Conciliar y el que actualmente aloja la Residencia de Aprendices.

Su nombre lo recibió de la proximidad a la calle de Correría, donde principalmente estuvo el mercado de carnes, cuyo comercio todavía se mantiene en parte.

Parte del cantón y de la calle ocupó el edificio del Matadero Municipal, hasta su desaparición al construirse el levantado de nueva planta en el Portal de Villarreal, inaugurado en 1942. Por el cantón estaba el gran portón lateral por el que entraba el ganado. Entre el lugar donde se encontraba y la esquina de la Correría se halla ahora una de las fachadas de la "Casa de Duchas".

Al construirse este edificio también fue renovado el cantón, que se dejó a un solo nivel, haciendo desaparecer el más elevado que para el tránsito de peatones había y que era protegido con una barandilla.

## CORRERIA

Más correcto sería la denominación de Correría, puesto que así se llamaba esta conocida calle, debido a la preponderancia en ella del comercio que antiguamente tenía, destinado a la venta de correas y demás artículos relacionados con la guarnicionería. Que nada tiene que ver con la significación de la palabra correría en ninguna de las acepciones del diccionario de la lengua castellana.

(1) Landázuri: "Historia de Vitoria".

También se le atribuyeron, por razones análogas, los nombres de Correjelería y de Pellejería, teniendo en cuenta que en esta calle abundaba el comercio de venta de correjeles y derivados, tan directamente relacionado con la guarnicionería, y, por otro lado, el de pellejos y corambres para los vinos que en tiempos pasados se recogían en las viñas existentes en las afuerzas de Vitoria.

Es la primera de las calles que se construyeron al comenzar a formarse la ciudad al pie del núcleo originario de la aldehuela llamada Gasteiz, en lo más alto de la población, conocido por "El Campillo". Una calle que hasta que se inició el Vitoria moderno fue de las principales, en la que alternaron los artesanos con familias de alcurnia, el recuerdo de cuyos linajes todavía aparece en algunos escudos nobiliarios que se conservan en las fachadas de las casas. Como fue también hasta entrado el siglo actual tal vez la calle más típica y popular, en la que abundó gente de humor.

Al comenzar la segunda mitad del siglo XIX fue el arco de entrada a esta calle el primero que, por razones de higiene, fue derribado. Hasta entonces se penetraba, entre dos torreones, bajo un arco sobre el que se levantaba una torrecilla, en la que hubo el que creemos que fue primer reloj público. También parece que alguna vez estuvo en dicho arco la imagen de San Jorge, si hacemos caso a lo que escribió Becerro de Bengoa a fines del siglo pasado (2). ¿No sería San Miguel?

Hasta 1788 terminaba la Correría en el que hoy es cantón del Seminario, donde empezaba el barrio de Santo Domingo.

Como era costumbre, ha estado dividida en Vecindades, cada una de las cuales estaba cobijada a un patronazgo. La primera, a la Virgen Blanca. La segunda, a la de la Vega. La tercera y cuarta, a Santa Ana. Cuyas hornacinas continúan en la fachada de algunas de las casas.

Es típico, al poco de entrar en la calle, el rincón conocido por "El Solar", donde se encuentra la puerta posterior de la iglesia de San Miguel. A la izquierda, según se entra, se halla la casa que perteneció al Conde de Salvatierra, en la que habitaron su esposa e hija en tiempo de las Comunidades.

Entre los cantones de Anorbín y las Carnicerías estuvo el Matadero Municipal hasta el año 1942. Tal vez por esta circunstancia y el hecho de que predominaran los cortadores en esta calle, era la que más llegó a distinguirse en la celebración de las fiestas de vecindad, con corrida de novillos.

En la vecindad de la Vega vemos citado a fines del siglo pasado el salón de Chinas, donde había merienda y baile el día de la fiesta.

En el n.º 69 se recuerda al benemérito médico Primitivo Orue.

En el 67 estuvo, al comenzar este siglo, la farmacia de Constante Corti.

Anejas al Matadero se encontraban la Pescadería y la Carnicería, que llegaron a desaparecer completamente al construirse, al terminar el siglo pasado, la Plaza de Abastos que ahora ha sido derribada. Hasta entonces el mercado vitoriano se hacía allí y se extendía por la misma calle,

(2) "La Libertad", 26-1-1898.

en la que se efectuaba la venta de aves, huevos, pescado de río y corde-ros. Delante de la carnicería fijaban sus puestos los hortelanos del barrio de Santo Domingo para la venta de verduras (3).

Al desaparecer el edificio del Matadero, el Ayuntamiento construyó el grupo de casas que hoy existe, y en la esquina del cantón de las Carnicerías construyó la "Casa de Duchas", inaugurada el año 1948.

Enfrente conocimos la famosa posada de Betoño, o "del Gallo", en la que se acogía a los pobres transeúntes. Con anterioridad había estado en las escaleras de San Bartolomé (palacio de Villa Suso), donde había camas para dormir a uno y dos reales (4). En 1901 se trasladó al número 42 de la Correría, y posteriormente, por los años 40, estuvo en un bar existente al comienzo de la segunda vecindad, a la izquierda.

En la aludida esquina del cantón de las Carnicerías, donde antes debió haber algún famoso parador, estaba, al comenzar este siglo, la Escuela Municipal de Música, que dirigía al maestro Isidro Alonso, y en la que tenía sus reuniones la juventud alegre vitoriana (5). Acaso fuera aquél antecesor de Isidro Alonso, joven tenor del que tenemos referencias.

Entre los años 1820-23 hubo una Academia de Economía política, de la que obtuvo gran provecho la juventud de la ciudad.

En esta calle de la Correría fue editado el primer periódico de ésta: "El Correo de Vitoria". También se tiró en sus primeros tiempos "La Libertad". En el n.º 31 estuvo la imprenta de Elías Sarasqueta, y una de las más populares que ha habido, la de Pujol, desapareció recientemente, en el actual número 42.

A la entrada de la calle fue conocida una de las populares tertulias vitorianas en la platería de Ruperto del Campo, que fue quien primamente ejerció el arte dental.

En el número 2 existía por el año 1917 una Sociedad de recreo, llamada "La Margarita". En el 31 estuvo la fábrica de naipes de Ormilugre, que era empresario de la antigua plaza de toros (6). En el 34, la fábrica de cepillos de Vicente Monte.

En el 121 estuvo el primitivo "Club Taurino". En el número 1, por el año 1869, un colegio de primera enseñanza y música de Dimas Uruñuela, padre del notable músico José Uruñuela. En el 5, la fábrica de cestas de Juana Palacios.

Antes de la actual funeraria de Lauzurica, a fines del siglo pasado eran conocidas la de Cándido Díaz, en el n.º 6, y la de Luciano Maisón, en el 20.

Desde el año 1934 tiene establecido su cuartel en el 118, en parte del edificio que perteneció al Seminario Conciliar, la Compañía de la Policía Nacional. Antes, por espacio de poco más de un año, cuando se llamaba de Asalto, había estado en el cuartel del que fue Regimiento "Guipúzcoa", en la calle del Comandante Izarduy.

Enfrente, en la anteúltima casa, estuvieron algún tiempo las Siervas

(3) Becerro de Bengoa: "El Libro de Alava".

(4) "El Alavés", 12-8-1897.

(5) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".

(6) Antonio Mañueco e Ignacio M.ª Sagarna: "Vitoria en el año 1850".

de Jesús, desde que fundaron aquí, en 1880, hasta la construcción del edificio que pasaron a ocuparlo doce años después.

En la misma casa vivía la que fue esposa del general Alava, Loreto de Arriola, a la que, a partir del día de la Batalla de Vitoria, siguió visitando el Ayuntamiento en su conmemoración.

Inmediato a este edificio se encuentra la popular Peña "Los Alava", en el número 139 de ahora. En la casa anterior está la titulada "Txorito-kietá".

Más adelante, frente a la calle Chiquita, la casa conocida por "El Portalón", Conocida por los vitorianos viejos y a punto de perderse por el lastimoso estado en que se encontraba, se ha hecho famosa, no solamente en Vitoria, sino entre los forasteros que han tenido ocasión de visitarla, después de la acertada restauración llevada a cabo en el año 1954 por la Caja de Ahorros Municipal, que con ella inició la de otros importantes edificios antiguos. Además del restaurante establecido en esta casa, se encuentran en ella diversas dependencias con carácter de Museo.

En el año 1879 se anunciaba una galería de "vistas estereoscópicas" en el número 110.

En el bar-restaurante que antecedió al que hoy existe en el número 60, recordamos haber visto alojarse cuadrillas de toreros en los años de la segunda década del siglo, a donde llegaban a buscarles los coches de caballos que les trasladarían a la Plaza. En el que era número 65, desaparecido el edificio correspondiente para el ensanche de cantones, había nacido Santos Ruiz de Trocóniz, conocido popularmente por "el héroe", que coleó al toro "Arbolario" cuando saltó al tendido. En una de las últimas casas, que estaba señalada con el 135, vivió el torero vitoriano Fernando Calle. Al principio de la calle vivió otro torero: "Ale".

Entre otros establecimientos y personajes que en su tiempo fueron famosos en la Correría, hacemos mención de Esteban Bustos "parrapachá", que tenía un lóbrego local en la casa señalada con el 41 y, en la calle, una gran popularidad y abundante clientela infantil, que se acercaba a su carro, en el que les ofrecía diversas golosinas y chucherías. Alguno de cuyos descendientes continúan su dedicación.

De los sitios de ahora sobresale por su carácter típico el bar llamado "El Cocodrilo", en el número 47, adornado con diversidad de cachibaches.

En la casa inmediata vivió un músico militar que fue muy conocido por sus intervenciones callejeras y profesionalmente, por ser un buen armonista y autor de varias composiciones: Francisco Villaverde.

En la última casa de la misma vecindad, a la derecha, conocimos una churrería, que en sus tiempos tenía general aceptación, cerrada por los años treinta. Al menos últimamente la regentaba un tal Angulo, que alternaba la profesión de churro con la de músico en la Banda Municipal y con su afición a la cinegética. Familiarmente conocido por "el rosca".

Fue famoso el bar de "Chivota" —en el n.º 104—, que tenía un biliar, muy concurrido.

Enfrente de donde se encuentra la hornacina de Santa Ana nació el general Luis Orgaz, comisario de España en Marruecos que fue creador de los Alféreces provisionales durante la guerra del 36.

Con el n.º 110 está actualmente señalada la antigua casa que se halla a la bajada del cantón del Seminario, antigua Casa-Torre de Hurtado de Anda.

En esta misma calle nació el que fue notable actor, y especial intérprete de Benavente, Ricardo Puga, en el 106 de entonces.

Recordamos, entre otros personajes que fueron célebres, a Daniel, el cortador, un hombre de mucho humor; a Marcelo, "el tamborilero", que lo mismo construía atabales y panderetas como ratoneras; a Claro García, que tenía un almacén de música hacia los números 29-31. La pastelería de Alberdi, pasado el cantón de la Soledad; y, más adelante, en la casa inmediata a las que se construyeron al ser derribado el Matadero, la de Aguirregaviria, "Casa Pata". Al principio de la calle, en la misma mano derecha, la chocolatería de Pedro Larrea. Hacia el número 63, la farmacia de López y Montejo. Y no hemos de olvidar en el número 4 la pequeña, pero bien repleta y surtida "Casa Nino". Junto a ella y sobre el solar de anterior edificio fue edificada la casa parroquial de San Miguel, bendecida el 4 de junio de 1955.

Pasado el cantón de la Soledad, a la izquierda, fue muy afamado bien avanzado el actual siglo el cafetín de Luciano, también músico de la Banda Municipal, en la que tocaba el bajo, y que sucedió a Saturnino Sagarna.

En el número 2 tuvo también un bazar Arechederreta. En el 7, su carnicería Julián Elzaurdi, que sobresalió en sus manifestaciones de humor, llegó a ser concejal, vicepresidente del Orfeón Vitoriano y directivo del Casino Artista Vitoriano.

En estos últimos años han proliferado mucho las tiendas de antigüedades. Entre la primera y la segunda vecindad encontramos once.

En el entonces número 112, casa derribada junto al cantón de las Carnicerías, nació la famosa artista de variedades Gloria Guzmán.

## CUCHILLERIA

Así como la Correría fue la primera de las calles que edificó Alfonso VIII, la Cuchillería fue la primera que, en la otra vertiente de "El Campillo" dispuso Alfonso X. El nombre de la calle se debió al género de artesanía que sobresalía en ella: la de armas y cuchillos.

Calle que, con la de la Correría, ha sido de las principales en el Vitoria antiguo, y que ahora es, entre ellas, la de mayor animación; sobre todo a las horas del mediodía, principalmente los festivos, y las del anochecer, debido a la costumbre de frequentar sus establecimientos de bebidas, que se ha extendido en estos últimos años incluso a la juventud femenina.

El edificio más característico y que atrae principal atención es el de la casa llamada de "El Cordón", por el que aparece en su portada. Un notable edificio de finales del siglo XV, que en sus tiempos estuvo dedicado a menesteres mercantiles y fue también importante posada, de no poca historia. Se ha distinguido más esta casa por la circunstancia de que,

al haber sido elegido papa el cardenal Adriano de Utrecht cuando se encontraba en Vitoria, en una de las casas de la calle de la Herrería, pasó, dada su dignidad, a la del "Cordón" (7). Al acometerse la restauración del edificio por la Caja de Ahorros de la Ciudad en 1962 fue descubierta dentro de aquél una hasta entonces desconocida torre del siglo XIII. En los últimos tiempos habíamos visto instalado en la planta baja un comercio de ultramarinos, y hace unos años, la sala gótica, un almacén de sillas.

En la primera casa de la calle, número 2, estuvo la Capitanía General, hasta que en 1853 se trasladó al edificio derribado en la plaza del General Loma, sustituido recientemente por otro, entre el principio de la calle San Antonio y el paseo de La Florida. En esa misma casa, donde se encuentra la ortopedia de Fariñas, ha habido varios populares comercios. Hasta que en 1879 se trasladó a la calle de Postas, estuvo primeramente ahí el familiarmente conocido por "Los chicos". Luego conocimos el de "Los valencianos" y Vicente Lledó que, natural de Elche, hacía palmas. Con anterioridad, el de Aznar.

En la casa inmediata una placa da a conocer que "En esta casa nació don Mateo B. de Moraza, insigne y esclarecido alavés, defensor constante de los fueros y libertades vascongadas".

En la misma habitó el famoso "Choría", distinguido por su obesidad. En algún tiempo residieron los Sindicatos Obreros. También en el 41. En la siguiente, a fines del siglo pasado era conocido el establecimiento de un antiguo y acreditado cordonero, Antonio Ampudia, que confeccionaba botines, solideos, tejas, cíngulos...

En la mencionada "Casa del Cordón" se alojaron los más importantes personajes que en su época pasaban por Vitoria. Entre ellos, los reyes. Así se cree que pudo hacerlo la reina Isabel la Católica cuando en 1483, al venir a visitar a su esposo, juró nuestros fueros a la entrada de la Ciudad por el Portal de Arriaga. Es posible que aquí, en Vitoria, deliberara con el rey Fernando sobre la concesión de la libertad a Boabdil.

El Monte de Piedad, establecido en 1856, después de haber utilizado para su labor social varios establecimientos comerciales, se instaló en el mismo edificio, donde permaneció unos cuatro años. Más tarde, en 1878, utilizaron la casa para su primera residencia provisional, mientras le construían edificio propio, las Hermanitas de los Pobres.

En el número 28 hubo el pasado siglo un elegante salón de baile, titulado "Minerva", donde se daban animadas fiestas, y que en los años de guerra fue destinada a almacén de galletas, para las que se daban a los soldados. Asimismo estuvo la Sociedad "El Liceo", a la que concurrián muchos vitorianos amigos de las Bellas Artes. Se cultivaban en ella la música, la pintura, la literatura y la declamación. Tenía también acceso por la calle Pintorería. Luego se convirtió en carbonería.

Entre esta casa y la del "Cordón" hubo otra interesante, que se conocía por la de "los cubos", por los dos laterales de su fachada.

En el número 14, con portada Renacimiento, vivió un alquilador de

(7) José-Luis Vidaurrázaga: "Los Sánchez de Bilbao de la Casa del Cordón. Linaje de judíos conversos (Boletín de la Institución "Sancho el Sabio", T. XVI).

caballerías apellidoado Ranero. En el 22, la confitería de Eulalia y Cincunegui. En el mismo número 14 estuvo establecido uno de los primeros fotógrafos, un francés, que se distinguía principalmente como retratista.

Fue conocido un notable taller de tornería, denominado "El chimbo", que luego se trasladó a la Ronda del Mediodía. Descendientes suyos es la familia Saint-Bois. Estaba en el número 27.

En el 26 estuvo "La flor alavesa", fábrica de fideos y pastas para sopa. Se instaló en 1902 (8).

En el número 34, una de las mansiones que ostenta un hermoso escudo nobiliario, habitó a principios del siglo pasado don Miguel-Ramón de Zumalde, célebre canónigo Magistral de la Catedral vitoriana. Varios canónigos tuvieron su domicilio en esta calle, dada la proximidad al referido templo, la fachada de cuyas dependencias da a esta misma calle, señaladas actualmente con los números 95 y 97.

En el 60 tuvo su taller Román Goicoechea, ebanista.

En la esquina con el cantón de San Francisco Javier, a la izquierda, al final de la primera vecindad, estuvo el café-botillería de Trucios, el primer establecimiento de su género establecido en Vitoria (9). Posteriormente y hasta avanzado el siglo, fue conocido, con el mismo destino, el llamado de "Los galgos", que continuaron durante varios años en el mismo negocio. Hoy lo tiene el que fue popular boxeador Suso.

Son varios y famosos los diversos bares que existen en esta calle, y principalmente en su primera vecindad.

En los números 11 y 13 tenía un Observatorio astronómico, desde 1870, la ilustre dama Marquesa de San Millán, señora del sabio don Trinidad Porcel (10).

Hubo en esta calle, en una y otra vecindad de la misma, varios talleres de sillas. Uno de ellos, el de Oyanguren, estuvo en el palacio de Bendaña. El titular del taller, además, se dedicaba a la cría de cerdos para la rifa de San Antón. Solían ser las sillas de junco y de palillos torneados. En tiempos atrás se transportaban muchas a Extremadura y a Castilla, yendo desarmadas, para armarlas en su destino. En el número 10 estuvo la fábrica de sillas de Modesto Medina y Compañía.

Pasado el cantón de San Francisco Javier, en la primera casa a la derecha estuvo el establecimiento de bebidas conocido por "El rata", que en su tiempo era de los más frecuentados.

El edificio más importante de esta segunda vecindad es el que fue palacio de Bendaña, que se halla muy bien cuidado y en muy buen estado de conservación gracias al vitorianismo, el sentido artístico y su celo por cuanto tiene algún valor histórico de los hermanos Aguirre, que hace años tienen en dicho lugar su afamado taller de carpintería. Con parte de las piedras aprovechadas del derribo de parte del edificio para ensanchar el cantón de Santa Ana, se construyó la casa número 20, en la esquina Dato-San Prudencio. Se cree que en el Palacio de Bendaña fue donde el rey

(8) "Heraldo Alavés", 25-X-1902.

(9) Becerro de Bengoa: "Revista de las Provincias euskarras".

(10) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".



Entrada a la calle de la Correría, junto a "El Solar". (Foto Barroso)



Alfonso XI creó la Orden de la Banda el año 1332, aprovechando su presencia en Vitoria al ser entregada Alava a Castilla.

Enfrente estuvo muchos años la imprenta de Manteli, que era la de la Provincia, trasladada luego a la calle Postas y, posteriormente, a la Plaza de la Provincia. En aquélla se editaron diversas publicaciones, entre las cuales figuran las revistas "El Lirio" y "El Mosaico", así como la más importante "Revista de las Provincias eúskeras", en la que se dieron a conocer interesantes trabajos literarios e históricos. El titular de la imprenta, gran aficionado a la música, se hallaba siempre al tanto de lo que se editaba en materia musical, tanto en España como en el extranjero, y llegó a constituir una pequeña orquesta, compuesta por familiares. Su hijo, Baltasar, fue destacado literato e historiador.

Un poco más adelante, justamente en la casa de la esquina, señalada actualmente con el número 61, vivió y falleció, el 24 de noviembre de 1857, el sacerdote don Domingo-Ambrosio de Aguirre, nacido en Gamarra, fundador del Seminario Eclesiástico de su apellido. En la misma estuvo la "Casa Cuna", desde febrero de 1936 a 1951. Posteriormente, la Cruz Roja y la Farmacia Municipal, trasladados luego a la calle del Arca y al Hospital, respectivamente; y, más tarde, el Dispensario Antivenéreo que, en 1947, fue a una de las dependencias del Instituto Provincial de Sanidad. Hace pocos ayos se alojó ahí mismo, en el último bienio en que permaneció en Vitoria, la Asociación de Txistularis del País Vasco. Y ahora el Club de Montaña "Gasteiz".

En la anterior, n.º 59, nació el notable músico Pedro Fernández de Retana, fundador y primer director del Orfeón Vergarés.

Antes de llegar al palacio de Bendaña, hacia el número 50, se encuentra la casa en la que vivió el que fue popular txistulari Carmelo Ibarzábal, cuya madre, Ramona, se dijo que había servido de modelo para una de las figuras de nuestros "Gigantes".

La última vecindad de la Cuchillería también nos ofrece testimonio de establecimientos y personajes dignos de recordación. En el número 70 se estableció, al fundarse en 1962, el "Club Taurino Alavés", que permanece en el mismo lugar, con un breve paréntesis en otro que por poco tiempo ocupó en la calle Florida. En el mismo edificio conocimos a principios de siglo la fábrica de pan "La Protectora", desde 1911.

En la casa inmediata sigue ostentándose el escudo de la familia a la que perteneció: los Adurza y Pérez de Mendoza (11).

Más adelante, poco después del cantón de San Marcos, tuvo su taller, en el número 92 de entonces, el célebre imaginero Mauricio Valdivielso "El santero de Payueta" (12).

En la penúltima casa, antes de llegar al cantón de Santa María, donde ahora existe un comercio de la alimentación —el de Pérez de San Román—, hubo, hasta los años treinta aproximadamente, o poco más, otro famoso establecimiento de bebidas, el de "Pepillo". Ahí mismo, por los años cuarenta, en uno de los locales de la casa, tenía su taller de baulería Justo García, el popular torero "Gitanillo de Vitoria". En la misma calle,

(11) Becerro de Bengoa: "La Libertad", 4-2-1898.

(12) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".

en el 71, hay otra fábrica de maletas, cuyo confeccionador es el conocido deportista "Canario", fundador de los equipos de fútbol "Batacán" y "Los Canarios", ya desaparecidos.

En la última casa de la izquierda, esquina al cantón de San Marcos, se estableció al fundarse, el Centro Gallego, que luego pasó al local donde hoy se encuentra, en la calle Manuel Díaz de Arcaya.

La calle Cuchillería ha estado dividida, entre sus cantones, en tres Vecindades, dedicadas a San Roque, San Antonio —cuya hornacina se conserva en la fachada del número 45— y San Marcos. A la entrada de la calle, sobre la de San Francisco, estuvo el arco que se llamaba de San Roque.

## HERRERIA

Es ésta otra de las calles fundadas por Alfonso VIII en el año 1200 al pie del "Campillo". Su nombre, asimismo, lo debe al hecho de que en la misma se asentaban principalmente los trabajadores dedicados al hierro.

En tiempos recientes todavía hemos conocido algunos detalles de herrería y cerrajería. Hacia el número 30 lo tenía, bien adelante del siglo actual, Ignacio Navarro. Como también en el mismo lugar el popular "Canuto", cuyos descendientes pasaron luego al inmediato cantón de San Roque. Al final de la calle hubo no hace mucho una cerrajería artística. También hemos visto varias hojalaterías; las de Vidal López de Armentia y Antonio Elvira, frente a San Pedro; la de García, que todavía subsiste al comienzo de la calle.

Estuvo ésta dividida en tres Vecindades, dedicadas a San Roque, San Luis Gonzaga y Nuestra Señora del Buen Camino, cuya imagen seguimos viendo en la hornacina colocada en la fachada de la casa señalada con el número 45.

A la izquierda de la entrada a la calle fue conocida la casa de don Francés. Había pertenecido al general de Artillería, guerrero de San Quintín, don Francés Alava, hijo del famoso aventurero don Francés de Beaumont, que tomó el castillo de la torre de Mormojón, propiedad del Conde de Salvatierra, por orden del condestable Velasco y padre del famoso escritor don Diego de Alava y Beaumont, que nació en esta casa (13).

El nuevo cuartel de Artillería, construido en Araca, ostenta su nombre, don Francisco de Alava, desde 1976.

Dentro de la misma primera vecindad, junto al mencionado cantón de San Roque, se encuentra el edificio más notable, en estado de bastante abandono y dedicado hace años a casa de vecindad. Es el palacio que fue de los Alava. En su fachada sigue viéndose la esfera ennegrecida del reloj que en la misma estuvo colocado y que había sido apresado a los ingleses —según allí mismo se leía— por el que fue teniente general de la Arma-

(13) *Becerro de Bengoa: "Romance alavés".*

da Ignacio-María de Alava. En 1977 se instaló la Sociedad Recreativa "Arabarra".

El mal cuidado jardín que antecede al edificio, cerrado con la verja que le circuye en 1865, había sido antes una plaza abierta, en la que solían estacionarse carros y galeras, de quienes acudían a los mesones y posadas varias que había en la calle.

En tal plaza se celebraban las "marchas" u hogueras que eran encendidas el día de la fiesta de la calle, o en cualquier otra festividad.

En ella misma era costumbre hacer una de las estaciones de la procesión del Santísimo que de la iglesia de San Pedro salía el día de la octava de "Corpus", en virtud de una fundación piadosa.

Frente a ella, donde hoy hay un almacén de tejidos, conocimos durante muchos años el almacén de vinos de Justo San Miguel, al que antecedió, hasta 1914, la casa de Pueyo, uno de los establecimientos de bebidas más concurridos de la calle.

Una de las más sonadas bromas de los vitorianos de fin de siglo pasado afectó a esta primera parte de la calle Herrería. En un amanecer se encontraron con que se hallaba totalmente anegada, sin que llegaran a imaginarse las causas de la tremenda inundación, que alcanzó a buen número de plantas bajas. Llegaron a atribuirlo bien a la intensidad de la lluvia, que ligeramente había comenzado a caer en las últimas horas de la víspera, o a un extraordinario desbordamiento de alguno de los ríos. Hasta que, al cabo del tiempo, cuando fallecía uno de los tablajeros de la ciudad, se vino a descubrir entre sus papeles el que daba a conocer la venta de un buen número de intestinos a un tal Julián Buruaga, que había sido uno de los bromistas que dieron lugar a la artificial inundación. Su acción consistió en cegar todos los caños de la fuente que, con varios, se hallaba en el centro de la hoy Plaza de la Virgen Blanca; menos uno, en el que colocaron un largo intestino a través del cual fue desviada el agua hacia la Herrería.

En la última casa de la izquierda antes de llegar a la iglesia de San Pedro se encontraba la Residencia de los padres de la Compañía de Jesús, hasta el año 1931; cuando fue a instalarse el Instituto Provincial de Higiene, que se había establecido el año 1929 en el Asilo Provincial. En una de las plantas bajas tuvieron su taller de escultura los artistas Isaac Díez y Enrique Sáez.

Nació en la misma casa, y falleció en otra situada un poco más adelante, el que fue alcalde de Vitoria y fundador de la Caja de Ahorros de la Ciudad, don Luis de Ajuria, cuyo padre también se dedicó al comercio del hierro.

En otra inmediata, derribada para ensanche de la calle de su nombre, había nacido y vivido otro ilustre vitoriano: don Pedro de Egaña, diputado general de Alava y ministro.

En el número 2 de la calle, conocido últimamente como guarnicionería, hubo con anterioridad una salchichería, de Vicente García.

Ya por el 1890 sabemos que tuvo una guarnicionería Gregorio Oleaga. Más o menos —acaso en el mismo sitio— donde luego Presa, y hasta

hace poco Ignacio Landaluce. En el 4 estaba la guarnicería y cordelería de Cirilo Polo.

Uno de los establecimientos de bebidas más antiguos es el que Leopoldo Ballarín tiene en el núm. 8; lugar que ha sido muy frecuentado por gentes de los pueblos, principalmente de Treviño. Un poco más adelante fue conocido Fariñas, que hacía reproducciones de retratos de lápiz; y casi enfrente ha estado muchísimos años, hasta hace pocos, una de las tiendas de la tintorería Villanueva.

En la Casa 34, frente a la calle de Pedro Egaña, conocimos unos años, por los treinta, la Asociación de Músicos "Santa Cecilia". En la inmediata, uno de los establecimientos de bebidas más frecuentados, tanto por clientes de la capital como de los inmediatos barrios de labradores: casa de Aréchaga. Y, ya en la esquina, en el 42, el popular de "La Teodosia" —antes, de Nájera—, que sigue con otros dueños. Antes estaba otro popular establecimiento: el de frutería de la Dominica.

Una industria dedicada también al hierro hubo en esta calle, en la esquina del cantón de San Roque, con entrada por éste. Ahí estuvo uno de los almacenes de hierros de Sucesores de Aguirre; sustituidos después por uno de aceites, y ahora, por uno de muebles, que obtuvo el Premio "Olaguibel" de arquitectura, en su nueva disposición y decoración, el año 1966.

Casi enfrente, en la otra esquina, seguimos viendo la peluquería que ha sucedido a la que hacía años había establecido Sedano.

Pasada la calle de Pedro Egaña se halla la primitiva entrada a la parroquia de San Pedro Apóstol, con su valioso apostolado.

Inmediatamente de atravesar el cantón de la Soledad, a mano derecha, hubo una renombrada posada, que se llamaba de "Chinchoa" (14). Luego la conocimos por la casa de la Lucía —su marido se llamaba Ambrosio— y, después de haber conocido algún otro dueño, en la actualidad, con el nombre de "Bar Rosi", es uno de los establecimientos preferidos en su carácter.

En el mismo lugar debió estar, entre fines del siglo XIV y mediados del XIX, el llamado Hospital de San Pedro, que tenía otra fachada a la Zapatería. Tenía varias viviendas y servía para albergue de pobres de ambos sexos, primeramente, y luego, para viudas pobres y honestas; por lo que también se le distinguía por el Hospital de las viudas. Solía haber unas doce o catorce y cada una tenía su habitación. En 1565, por haberse declarado una peste en la ciudad, se cerró temporalmente y los asilados fueron trasladados a la ermita de Santa María de Olárizu (15).

En el número 48 hubo una popular peluquería por la segunda decena del siglo, y acaso un poco más en la que muchos vitorianos se cortaban el pelo por 15 céntimos. Ahora tienen su almacén de viejo los hermanos Arbosa, especialmente interesados por cosas históricas. Por esas casas vivió Jesús Rodríguez, conocido por "el viola" porque tocaba ese instrumento. En sus últimos tiempos estuvo encargado del taller de fabricación de violines en la escuela que sostenía la Obra Sindical de Artesanía en

(14) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".

(15) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".

las Escuelas Profesionales "Jesús Obrero", desde que falleció el "luthier" Angel Estévez, que había comenzado a hacerse cargo de aquél.

En el que era número 40 estuvo la encuadernación de Sánchez, que había antecedido a Andueza. En el actual 50, la carbonería de José Redondo.

En el otro lado de la calle, junto a la iglesia de San Pedro, estuvo, hasta su traslado en 1972 al nuevo edificio de Gorbea-Beato Tomás de Zumárraga, el Colegio del "Niño Jesús", que había sido establecido por el Instituto de las Carmelitas de la Caridad en 1870 y que, tras importantes obras de reforma, había trasladado su entrada principal a la calle de la Fundadora de las Siervas en 1926.

Sobre su solar se ha levantado el moderno edificio "Don Diego", que también absorbió alguna otra casa, y se habilita el nuevo paso junto al mencionado templo, facilitando la visibilidad de su antigua portada Norte.

En la planta baja ha quedado instalado el Centro Social y Club de Jubilados de la Parroquia de San Pedro, inaugurado el 14 de abril último.

Inmediatamente se encuentra, en el número 23, uno de los edificios más característicos. En él nació el notable historiador José-Joaquín de Landaizuri. Vivió el ilustre escritor alavés Fermín Herrán. Alojado en la casa del bachiller Añastro, se encontraba residiendo el cardenal Adriano de Utrecht cuando fue elegido Papa. En el mismo edificio estuvo la Aduana. En la casa de Herrán solían tenerse el siglo pasado animadas tertulias literarias y allí funcionó la denominada "Tertulia del 73", por el año en que comenzó; y también, la Academia Cervántica Española. Actualmente se encuentra la Institución "Betania", que atiende a señoras mayores.

En el 27 estuvo el almacén de vinos de Gárate y Castilla.

En esta misma calle estuvo la Administración del periódico "El Alavés" y se editó "La Ilustración de Alava" (seguramente en la casa de Herrán, que la dirigía, y que también estuvo en otros lugares de la ciudad).

En 1854 (16) estaba en el número 64 la confitería de Hueto, y en el 78, "la Vizcaína", fábrica de chocolate.

Pasado el cantón se halla otra casa señorial de la familia Verástegui, originariamente de Urbina, que ostenta en su fachada el escudo correspondiente a su linaje. El año 1733 poseía un solar en este lugar don Manuel-Diego de Esquivel, del que lo adquirió el colindante, don Bartolomé-José de Urbina. A mediados del pasado siglo construyeron la casa situada después del cantón, y que perteneció al conde de Villa-fuerte, cuyo título lo ostenta en la actualidad uno de sus descendientes, don Ramón Verástegui que, al mismo tiempo, lleva el marquesado de la Alameda. Este título nobiliario fue del citado don Bartolomé-José de Urbina, a quien corresponde el escudo que luce la casa. La descendencia de los actuales poseedores les viene por la rama materna, de los Ortés de Velasco y Zabala, descendientes, a su vez, del citado Urbina.

Entre ambas casas, en lo que es hoy parte del cantón, estuvo el llamado "Portal oscuro".

En la tercera vecindad de la Herrería uno de los edificios dignos de atención es el señalado con el número 82, donde nació María Josefa San-

cho de Guerra, fundadora de las Siervas de Jesús. Por algún tiempo estuvo utilizada para fines no honestos; recuperada y restaurada, el año 1925 fue bendecida como capilla la habitación en la que había nacido la fundadora. En la misma casa y otra adjunta atienden las religiosas mencionadas un Dispensario, del que disfrutan muchas personas humildes desde el año 1957.

En las últimas casas, junto a la esquina del cantón de las Carnicerías, debió estar el Hospital de "San José", que cumplía fines análogos al de San Pedro. Fundado en 1514, en un principio se recogían en él pobres viandantes y peregrinos, a los que se daba cama, carbón y leña y se les aderezaba lo que ellos llevaban para comer, como también les asistía el médico si caían enfermos. En el siglo XVII sirvió dicho hospital para que en él vivieran ocho mujeres pobres. En 1784, a instancia del que entonces era patrón del hospital, el marqués de Legarda, fue aquél anexionado a la Casa de Piedad (17).

Enfrente, al pie del cantón de las Carnicerías, se encuentra uno de los edificios más característicos de la calle; que, si ya antes popular, se ha hecho ahora muy conocido, después de la notable reconstrucción del mismo. Es el que antes se distinguió con el nombre de "Casa de la Quintina", por el de quien la habitó, y actualmente con el de "Torre de doña Ochanda", de su primitiva propietaria. Junto al edificio se puede ver todavía restos del arranque del arco que en dicho lugar hubo.

Quintina Escorizaga ocupó la casa el año 1846, aceptando la proposición que le había hecho el mayordomo de la familia Velasco, a la que pertenecía. Después de aquélla, han pasado otras cuatro generaciones por dicha casa, que fue popular, debido a que en ella iban a alojarse muchas gentes de las que llegaban de los pueblos de Vitoria, para guardar en ella sus caballerías. Por la parte que da a la hoy calle de la Fundadora de las Siervas, hubo una casa de comidas y establecimiento de bebidas, que últimamente atendió Telmo Ibargoitia, hijo de Leandro, conocido por "El gordito", hijo de un marinero de Lequeitio, que había casado con María Anchia, hija de la Quintina. Fue el tal Leandro Ibargoitia el que estableció el molino de San Ildefonso.

En una de las plantas de la casa tuvo su escuela un tal Pardo, cuyos mapas, pintados en las paredes, se conservaron hasta la aludida reconstrucción.

En el portal de la casa conocimos el puesto de ventas de verduras y hortalizas que atendía Micaela Ibargoitia, simultaneándolo con el puesto que tenía en la Plaza de Abastos.

Desvencijado el edificio, a punto de perderse, la Caja de Ahorros, previa la adquisición del mismo, acometió la tarea de reconstrucción del mismo, continuando su plan de restauraciones de edificios notables iniciado con "El Portalón", y que también llevó a cabo el arquitecto don Emilio de Apráiz, a cuya iniciativa se debe también la actual denominación de "Torre de doña Ochanda", cuyas obras principales culminaron el año 1971. Al ser restaurado el edificio se halló dentro del mismo una torre almenada, oculta por la cubierta general del inmueble y por construcciones anejas posteriores, como ocurrió con la "Casa del Cordón". La fachada ostenta

(17) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".

el escudo del linaje de la edificación. Pertenece a los Colodro (o Esquivel), Guereña, Iruña y Alava. El título dado al edificio se debe al hecho de haber residido en él doña Ochanda Iruña y Alava Esquivel, que casó con don Juan Iñiguez de Guereña Colodro (18). Fue esta casa la primitiva del linaje de los Iruña, poderosos caballeros de la torre de su nombre en la sierra de Badaya. El comendador Guereña Colodro fue señor de la famosa torre de "La Encontrada" (19). Los últimos poseedores del edificio, antes de su reconstrucción, fueron doña Natividad de Verástegui y Velasco, marquesa de Fresno, y su esposo, don Francisco Díaz de Arcaya y Miravete, barón de Arcaya.

Al comienzo de la vecindad, en la otra mano, hallamos la casa en la que se asentó primitivamente, al establecerse en 1905, el Centro de Obreros Católicos, que luego pasó a la calle Manuel Iradier y, posteriormente, a la de Vicente Goicoechea.

En la siguiente esquina a la de la "Torre de doña Ochanda" tuvo la Guardia Civil su primitivo cuartel. Un poco más adelante se alojaron las religiosas dominicas cuando durante la guerra civil los ingleses ocuparon su convento (20).

En una de las últimas casas funcionó el siglo pasado un Colegio de Humanidades, con el nombre de "Santa María". En él se daban lecciones de enseñanza elemental y Comercio, además de Humanidades; francés, dibujo, matemáticas y música. De ésta se encargaba Francisco Guridi (21), tal vez el abuelo del conocido compositor autor de "El Caserío".

La casa señalada con el número 45 muestra la hornacina con la imagen de la Virgen del Buen Camino, su Patrona.

En las casas de la otra acera, entre otros establecimientos, destaca, por su mayor popularidad, el de vinos de Luciano González, conocido por "El botero", en el 104. En el 108 se encuentran desde hace pocos años los locales del Club Deportivo "Vitoria", que anteriormente estuvo en la calle Manuel Iradier y en la de San Francisco.

En el número 22 se inauguró, el 6 de febrero de 1977, la Sociedad Recreativa "Lagundi". Recientemente lo han sido, frente al Vitoria, "Yturriondo" y "El Zapardiel".

## PINTORERIA

Esta calle, debida a la fundación real de Alfonso X el Sabio, tuvo su origen entre los años 1254 y 1256. El propio monarca habitó una de sus casas, la que se conoce actualmente por la del Hospicio, debido a pertenecer a éste, señalada con el número 68. Casa que fue solariega de los

(18) Emilio de Apráiz: Folleto "Vitoria", 1971.

(19) José-Luis Vidaurrezaga: "La Torre de doña Ochanda. Casa armera del Comendador Guereña Colodro y doña Ochanda de Iruña y Alava" (Boletín de la Institución "Sancho el Sabio", T. XV).

(20) Becerro de Bengoa: "El Libro de Alava".

(21) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".

Velasco, posteriormente de Fresno. Conserva el alero, herraje y escudo. Desde ella encontraba el citado rey próximas las obras de la iglesia que él mandó construir con el título de San Ildefonso, ya desaparecida, y en cuyo lugar se levantó la capilla que hoy se conoce. Posiblemente también habitaron la mencionada casa Alfonso XI y Juan II. Ostenta escudo con las armas de Hurtado de Mendoza.

Fue una calle que, si originariamente tuvo predominio en el gremio que le dio nombre, albergó a gentes de otros oficios. En el siglo pasado se alternaban zapateros, panaderos y músicos. Al final de la primera vecindad hubo un taller en el que se fabricaban bridás, espuelas y estribos para la tropa. Como fue famosa, a la entrada, la famosa calderería de "Betóñico". En la segunda vecindad hubo una fábrica de cubiertos.

Donde la casa del Hospicio estuvo la fábrica de mantas, que daba ocupación principalmente a los acogidos en dicha Institución.

En el 18 hubo una fábrica y comercio de cerería, de Ramón Izarra.

Pero lo más importante fue la de campanas de Echevaster, cuya firma aparece en varias de las que se encuentran en las torres vitorianas. Había sido fundada en 1824, habiendo estado establecida hasta la última parte del siglo pasado, dando también a la calle Nueva Dentro y que fue sucedida en otras firmas. Como F. de Murga y Zulueta.

Uno de los edificios notables de la calle ha sido el convento de Santa Cruz, de las religiosas dominicas, que ahora tiene su entrada por el cantón de Santa María.

La iglesia sigue con su acceso por la Pintorería. Es el más antiguo de los conventos que actualmente existen en Vitoria. Fue edificado en la primera mitad del siglo XVI por el Marqués de Montehermoso, don Fortunio de Aguirre, cuyas armas ostenta el convento. El año 1511 las hermanas Marina y Juana Pérez de Oñate, que ya vivían juntas con otras compañeras formando Beaterio, compraron unas casas que en este lugar tenían los frailes dominicos. En 1522 los gobernadores del Reino, por ausencia de Carlos I, les concedieron una pensión de 10.000 maravedíes para que pudieran tener su capilla y capellán. El día 20 de julio del mismo año fue consagrada aquélla, acudiendo a la ceremonia muchos ilustres personajes. Permaneció el Beaterio hasta el año 1565, en que fueron admitidas en el Instituto de Santo Domingo. En principio, el año 1520, les fue construido el convento en el Campillo, habiendo destinado para ello el hoy Palacio episcopal. Pero, por discrepancia del Marqués de Montehermoso con su esposa, desistió de su proyecto y edificó el actual convento, cuya construcción se acabó en 1547.

Recientemente se han realizado en él unas importantes obras, con una notable restauración de la iglesia y una reconstrucción total interior, en la parte que corresponde al convento, que ha sido adaptado a las necesidades de ahora. Obra llevada a cabo con arreglo al proyecto de un arquitecto dominico: fray Francisco Coello de Portugal. Se efectuó la bendición del coro-capilla el 25 de septiembre de 1972 y del convento el 1 de octubre inmediato.

En esta calle nació el notable arquitecto vitoriano Justo-Antonio de Olaguibel y falleció en la misma casa, en cuya fachada fue colocada una placa recordatoria en 1891, en el número que ahora es 34.

En el 28 se halla la pequeña capilla que en 1706 erigieron los vecinos, dedicada a San Pedro de Osma, que se cree nació en dicha casa.

Enfrente, en el 13, se encuentra la Sociedad Excursionista "Manuel Iradier", fundada en 1949. Después de haber residido provisionalmente en la calle Dato, edificio del antiguo "Café Suizo", pasó a éstos, igualmente cedidos por la Caja de Ahorros Municipal, en comunicación con la "Casa del Cordón", a espaldas de ésta. La actividad de dicha Sociedad es múltiple. No sólo respondiendo a su titulación, con la dedicada a montaña, sino con otras de carácter cultural, ciencias naturales, historia, etnografía, danzas, música, fotografía, etc.

En el que era número 19 el año 1839, el día 6 de agosto, nació Francisco-Alberto Chao, benemérito sacerdote, que se distinguió por su caridad practicada en tierras cubanas, donde ejerció su apostolado y se le recuerda en un monumento erigido a su memoria. Retirado en sus últimos tiempos a Vitoria, falleció siendo capellán del Hospital "Santiago Apóstol", en noviembre de 1901.

En los últimos años del siglo pasado vivió en la casa que entonces tenía el número 51 el que luego fue obispo de Ciudad Real, monseñor don Narciso Esténaga, sacrificado en su diócesis el 22 de agosto de 1936.

Hay que destacar en esta calle y su primera Vecindad la casa en la que el 21 de enero de 1818 se reunía una docena de artesanos que, conocedores de los beneficios que había proporcionado a la juventud vitoriana la Academia de Dibujo que en 1774 había establecido la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y que había desaparecido en 1808, decidieron promover su restablecimiento, en el que ya estaba empeñado el Ayuntamiento. Consecuencia de todo lo cual fue que el día primero de abril del mismo año se reemprendieran las clases que, incrementadas con otras enseñanzas, han seguido siendo desarrolladas hasta hoy en la que pasó a llamarse Escuela de Artes y Oficios.

Hubo en esta calle varios salones de baile. A la entrada de la calle, en el número 1, estuvo instalado el llamado "Iris", el siglo pasado. En el mismo edificio, donde tuvieron su casa los Condes de Villafuertes, había estado la posada de Urbina, y en él estuvieron hospedados en 1842 los infantes don Francisco de Paula Antonio y doña Luisa Carlota. Otro salón de baile hubo en el número 49 (22). Y entre los años 1932-34, en el número 15 de entonces, junto a donde está ahora la Excursionista "Manuel Iradier", funcionó uno de los primeros cabarets, con el nombre de "Bataclán", que fue destruido por un incendio en la madrugada del 10 de octubre de 1934. En el 53 estuvo el salón de baile "La Camelia", el siglo pasado.

La mencionada posada de Urbina fue luego de Juan López, que se veía especialmente frecuentada los días de mercado por tratantes procedentes de Mañaria y Arratia. Luego fue durante algún tiempo casa cural de la Parroquia de San Vicente Mártir. En la casa inmediata también existió otra posada, muy concurrida por la gente dedicada al trato de ganado, teniendo en cuenta la proximidad de los lugares en que antiguamente se efectuaba el mercado.

(22) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".

Ha tenido, y aún conserva en parte, la calle Pintorería un cierto ambiente taurino. En el número 10 tuvo su taller un zapatero apellidado Luco, cuya mujer era repartidora de pan. Más adelante había algunos otros, como hoy todavía se encuentra alguno. El tal Luco tenía empapelada su tienda con láminas del periódico taurino "La Lidia". Solían reunirse los toreros vitorianos de entonces: Santos Ruiz de Trocóniz "El héroe", los hermanos Félix y Ricardo Calle y Bravo. Como también lo hacían en la tienda de bebidas que el padre de los Calle tenía en la calle Nueva Dentro. De esas reuniones salieron varias veces las organizaciones de las novilladas que en tiempos pasados eran frecuentes en nuestra capital.

Luego ha conservado, hasta su reciente desaparición, el tono taurino de la calle, en el actual número 21, el establecimiento de bebidas de Francisco Sagastegui "Patxo", que ocupó el local que, entre los años 1931-36, ocupó la Confederación Nacional del Trabajo, con su "Ateneo libertario" en el piso alto. "Patxo", que es un enamorado de todas las cosas vitorianas en general y guarda recuerdos de muchas cosas, tenía el amplio espacio del bar cubierto de carteles, programas y fotografías de toros, ya locales o extra-locales, muy variados y de curiosa antigüedad, junto con colección de divisas y hierros de ganaderías.

Así como en este edificio estuvo la C. N. T., en la casa de San Pedro de Osma estuvieron Sociedades tan dispares como la Unión General de Trabajadores y el Círculo Jaimista.

En todas las épocas se han encontrado en la Pintorería populares establecimientos de bebidas. En el número 12 fue conocido, entre el siglo pasado y el actual, un vinatero muy afamado, apellidado Gamarra. Más adelante estaba la taberna de "Majico", que era centro electoral de Becerro de Bengoa, cuyas canciones se entonaban a la guitarra. Hoy en día se encuentran otros bares que también gozan de mucha concurrencia y fama.

A la entrada de la calle a mano izquierda, en el número 9, tuvo establecido su estudio de fotografía Mora, que fue el primero que se dedicó al reportaje. Le sucedieron sus hijos en otros varios locales.

Ya hemos hecho mención de algunos panaderos que vivieron en esta calle. Uno de ellos era Marquínez, en la casa número 36. Padre del que fue notable periodista Francisco Marquínez, redactor de uno de los periódicos de Pamplona, de "El Debate", y director de "Heraldo Alavés", con quien nos cupo la suerte de hacer nuestras primeras armas en la profesión. Hermano suyo era don Jesús Marquínez, excelente poeta, sacerdote al que conocimos como capellán de las Brígidas, autor del himno a la Virgen de Estíbaliz, cuya música compuso don Jesús-María Vírgala.

También hubo varios músicos en esta calle. En el número 12 vivía Juan Mendoza que, a la vez, era músico y dibujante, y cuyo hijo hizo popular su pseudónimo de "Bombilla" en las chispeantes crónicas que publicaba en "Heraldo Alavés". En el número 22 vivió otro músico apellidado Fuertes. En el 20, el chistulari Soria. En la esquina con el cantón de San Francisco Javier, los hermanos Neira, el mayor de los cuales compuso una Misa dedicada a la Virgen Blanca, que solía ser cantada el día de su festividad. En el 95 hemos visto que se anunciaba E. Arámburu, como profesor de solfeo y piano.

Uno de los vitorianos más populares nacidos en la calle de la Pintorería fue Angel Albéniz "Peruchico", autor de "Glorias babazorras", en que recoge más de 300 apodos vitorianos, y padre del destacado compositor Isaac Albéniz.

Otros muchos vitorianos famosos residieron en esta calle. En el número 28 habitaba el sereno Collar, abuelo del aviador que, con Barberán, desapareció el año 1933 en su vuelo a Cuba. El padre de Collar había sido pastelero en casa de "Pedrín".

En el n.º 3 vivió el popular Gabino Alonso, organizador de comparas de Carnaval y, más tarde, aplaudido bajo la zarzuela con Cornadó.

En esta misma calle debió vivir el Diputado general don José-Ignacio de Landázuri y Ariz, que ostentó dicho cargo entre los años 1818-28, puesto que, con motivo de la proclamación del rey Fernando VII en la calle de San Francisco, se alude a los festejos populares y bailes que salieron de la Pintorería, después de haber estado festejando el acontecimiento en la Casa del Diputado General.

El final de la calle se llamó también de la Cruz, confundiéndose con las del Cristo y Molino de San Ildefonso, hoy Bueno Montreal y San Ildefonso. También tuvo el nombre de "La Encrucijada" (23).

En el número 74 tuvo instalados sus primeros talleres la industria cooperativa de artes gráficas "Evagraf", que hace poco se trasladó a amplios pabellones propios en la zona industrial Ali-Gobeo.

En el n.º 72 se ha instalado la Sociedad Recreativa Gastronómica "Gaste Bizkor".

## TENERIAS

La calle que ostenta este nombre no es la que primitivamente lo llevó, en sus inmediaciones, desaparecida hace pocos años con motivo de la nueva ordenación urbana. Pero, con el fin de seguir recordando aquella industria, que fue floreciente en tal nombre, se ha mantenido éste en una de las nuevas calles abierta en las inmediaciones y parte del lugar donde antes estuvo.

Situada entre los Portales de Aldave y Arriaga la antigua calle de las Tenerías, en la zona de lo que era Santo Domingo Fuera, recibió su nombre el año 1887, y no la constituía más de media docena de casas y mayor número de huertas. En sus inmediaciones debió haber una calle que se llamó de las Adoberías y hacía referencia a la misma industria de curtidos; que, si bien existía en otros sitios de la capital, principalmente se encontraban en estos alrededores.

Era una calle que se iniciaba en la plazuela de Santo Domingo y que, tortuosamente, entre casas que en su mayoría pertenecían a labradores, y tapias de sus huertas, desembocaba en el Portal de Aldave, por donde ahora concluyen en la nueva plaza de la Ciudadela la que sigue ostentando

(23) Landázuri: "Historia de Vitoria".

aquel mismo nombre, las de Coronación, Domingo Beltrán y Cruz Blanca. Comenzó a desaparecer la antigua calle de las Tenerías, que más bien era un camino sin urbanización, al ser abierta la de la Coronación de la Virgen Blanca, cuyos terrenos atravesaba.

Hoy se inicia en el final de la calle de Eulogio Serdán y, atravesando la de Julián de Apráiz, que es la única que la corta, desemboca en el Portal de Arriaga. Justamente donde se encontraba una de las fábricas de curtidos: la que últimamente tenía Aguinaco.

Hacia la mitad de la calle hubo una casa destortalada, a la que, por su traza y acaso por la manía que los chicos le tomaron, se le conocía por la “casa de la bruja”.

Al final se encontraba la fachada lateral de la antigua fábrica de curtidos de Iriarte, que había tomado el nombre del “Cristo de la Buena Dicha”, por haber estado éste en su lugar. Un humilde humilladero, que en sus tiempos fue muy popular y visitado. Cristo que hasta hace poco se guardaba en una de las casas inmediatas, también desaparecida, y que ahora lo tienen las carmelitas descalzas que, asimismo, tuvieron su convento en sus inmediaciones desde 1952 hasta 1971, en cuyo año se instalaron en el nuevo convento de la calle Pedro Asua. En la referida fachada lateral de la fábrica de curtidos conocimos un azulejo con la imagen de Jesús, que recordaba el humilladero. El último mayordomo que hubo tenía el apodo de “Techoimedebes”, por la costumbre que tenía, al echar limosna en el cepillo, de decir: “Te echo, y me debes”, recordando sin duda la promesa del ciento por uno del Evangelio (24).

El nombre de Adoberías, al que hemos aludido, se había dado a la calle que con él se distinguía debido a haber existido en ese lugar un edificio propio para las adoberías, que la Ciudad tenía y que se destinaba a maestros zapateros de obra prima, a los que el Ayuntamiento lo tenía arrendado.

Hubo en nuestra Ciudad hasta 19 industrias dedicadas al curtido, que alcanzaron justa fama, habiendo llegado a desaparecer. El Ayuntamiento les prestó mucha atención en tiempos pasados y facilitó la instalación de fábricas dedicadas a tal especialidad por el interés que les concedía al poder colocarse en ellas buen número de obreros y dada la atracción que suponía para los arrieros que pasaban por Vitoria y aquí se detenían para surtirse de pieles.

Junto al mencionado lugar donde se encontraba el “Cristo de la Buena Dicha” estableció primitivamente una fábrica de correjeles Manuela Tomás de Abajo, a la que sucedieron Juan Aguirre, Dublang y Ariza. Más tarde pertenecía a Guinea e Iriarte, y en los momentos de su desaparición la llevaba Raimundo Iriarte. Fue éste el último de los curtidores, con los Hijos de López, que tenían la fábrica en el camino viejo de Santa Isabel, desaparecido recientemente el edificio, situado donde ahora se encuentra la nueva calle del mismo nombre, en su confluencia con la dedicada a Martín Olave; Ramón López Dueñas, que estaba frente a la entrada antigua del cementerio de Santa Isabel, donde actualmente desemboca la calle Vitoria; Eduardo Aguinaco, en el sitio en el que hoy termina la calle

(24) Jesús Izarra: “Vecindades, Cofradías y Gremios”.

de las Tenerías; Juana Baroja, en la plazuela que se denominó de la Ciudadela, por donde se encuentra la calle "Kutxa"; Elías Garagalza, entre los actuales arranques de las calles de Aldave y Badaya, y Guinea Urtaza, últimamente establecidos al final del primer tramo de la calle Domingo Beltrán, cerca de la nueva plaza de la Ciudadela.

Por las proximidades de "El Prado" tuvo establecida una fábrica de curtidos Juan-Francisco de Corcuera, al que se concedieron terrenos y se le facilitó la utilización del agua del río "Mineral", o Avendaño chiquito, que atravesaba "El Prado". Otra hubo en el Prado de la Magdalena, por donde hoy se encuentra la Catedral nueva.

En la hoy calle de la Diputación Foral, en el número 5, tuvo una fábrica Juan Goiti. En la Herrería, Pedro Nolasco Goiti. En las Cercas Bajas, Mateo Solagaistoa. En el barrio de Santo Domingo, Miguel Villaoz. En el camino del cementerio, Julián Iñarra. En el Portal de Ali, José Puertas.

Fue muy importante la curtidería de Miguel Goiri y viuda de Goiri, distinguida en algunos certámenes. Sobresalía en su especialidad por trabajar tafiletes y charoles, en competencia con el extranjero.

En el número 10 de la actual calle de las Tenerías fue inaugurado, en mayo de 1974, el Club de Judo "Fujiyama". En el 17 se estableció en 1976 la Bolera "Pagazuri".

## ZAPATERIA

Otra de las calles en las que Vitoria comenzó a formarse durante el reinado de Alfonso VIII en el siglo XIII, y cuyo nombre recibió de la gente que dedicada al oficio a que hace referencia la habitó. Hasta tiempos todavía recientes se han conservado varios establecimientos dedicados a la zapatería a la entrada de la calle; donde todavía queda uno, haciendo esquina con la plaza de la Virgen Blanca; el conocido por "Casa Paco". Fundada esta zapatería el año 1861, estuvo primitivamente en el número 9, siendo entonces conocida por la del "Gordico". Enfrente estuvo la de Pedro Díaz de Otazu, que también daba a la referida Plaza. Era muy popular todavía avanzado el presente siglo la zapatería de "La Pinga", que estaba a la entrada de la calle, a mano izquierda. Y, con los comercios de venta de calzado alternaban las tiendas en las que trabajaban los zapateros dedicados a composturas.

El carácter de esta calle fue eminentemente menestral; si bien convivieron señores de alcurnia con los artesanos y menestrales, al igual que en las otras calles antiguas. Como en ellas lo siguen atestiguando los escudos nobiliarios que campean en algunas de sus fachadas.

Cada una de las cuatro Vecindades en que estaba dividida se hallaba dedicada a San Felipe y Santiago, Nuestra Señora del Rosario —cuya horncina se conserva—, San Miguel Arcángel y Nuestra Señora de la Merced.

Tuvo su entrada la calle por un arco que daba a la Plaza, y que se

distinguía con la denominación de los santos patronos de la primera vecindad.

Fue esta calle de la Zapatería una, con la Cuchillería, de las que tenían en el año un día de extraordinaria solemnidad. Aquel en el que, en la mañana del "Corpus", pasaba el Santísimo y las casas colgaban para honrarle sus mejores engalanamientos.

Algunos historiadores dan cuenta de haber estado preso Francisco I en la primera casa que había en la calle, un gran edificio, cuando aquél volvió a su país. Otros creen que fue en el palacio de Los Alava. Es éste el edificio más destacado en la primera vecindad, con fachada principal a la Herrería. En este edificio, del siglo XVI, nació don Ignacio-María de Alava, teniente general de la Armada, que mandaba, como segundo jefe, la escuadra española en el combate de Trafalgar. Actualmente tiene cedida la planta baja la Caja de Ahorros de la Ciudad, destinada aquélla a la Asociación Filatélica y Numismática. En este edificio residió algún tiempo el Círculo Jaimista, con el que estuvo identificado. Poseía grandes salones, que habían sido inaugurados en 1911.

Hubo en esta calle algunas populares posadas. Una de ellas era la de Calleja, inmediata al mencionado palacio (25). En el actual 13, dedicado a almacenes, estuvo la que fue famosa casa de Tamayo (Cirico), dedicada íntegramente a posada, con un carácter propio. Su acceso era por una amplia portalada. La planta baja, con su interior oscuro y hasta lóbrego, estaba dedicada a taberna, a la que acudían preferentemente a beber y comer los soldados, como también algunos otros vitorianos a los que agradaba lo típico. Los pisos superiores estaban destinados a habitaciones, en las que se alojaba gente humilde. Recordamos aquellos primeros chinos que venían a vender sus abanicos y juguetes típicos, llenos de colorines. Tamayo, con aspecto y porte de hombre bonachón, fue conocido en sus últimos años como andarín infatigable. Sus continuos paseos por los campos inmediatos a la capital le habían permitido conocer infinidad de plantas y las virtudes medicinales de muchas de ellas.

En esta primera vecindad se mencionaba la única casa de burras de leche del viejo "Cuelles".

En la esquina del cantón de San Roque, a la izquierda, a la carnicería que hoy vemos antecedió una popular droguería, que regentaba un mancebo de la farmacia que entonces era de Montoya y ahora de Sagasti, en la calle Postas: Domínguez.

Fue de los comercios principales el de Juan Guerra, que estaba en el actual número 19. Fue, además de Ultramarinos, fábrica de chocolate, cerería y confitería. Ahora está ocupado por uno de los 6 bares con que cuenta la vecindad.

En el 17 se estableció el Centro Asturiano, inaugurado el 28 de enero de 1978.

Al quitar "Nino" (Bernardino Aguinaco) su popular tienda a la entrada de la Correría, la trasladó al 15 de esta de la Zapatería para atenderla una hija suya.

En la misma casa estuvo una de las famosas churrerías, la de Teó-

---

(25) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".

filo Martínez, que fue concejal republicano en 1931. Más adelante, en el 60 de la tercera vecindad, hubo otra no menos popular: la "Churrería Vitoriana", que estableció luego la del parque de "La Florida"; primariamente cerca de donde está la Oficina de Turismo; luego, donde se trasladó, al lado de la "Casa de la Cultura", la edificación de la cual aconsejó su reciente desaparición.

También han sido muy populares los barquilleros en la segunda y tercera vecindad. Los Gómez, parientes entre sí, que llegaron procedentes de la Vega de Pas a principios de siglo. Uno de los cabezas de familia era Marcos Gómez, que se hizo famosísimo entre las mamás y los chicos; cuyos hijos todos continuaron hasta hace algunos años en la misma actividad; uno de ellos sigue viviendo en la misma casa número 40. El otro, Juan Gómez, vivía, más adelante, en el 47. En esta casa era precisamente donde se solía colocar, en uno de los balcones, la imagen de San Miguel el día de la fiesta.

Un local especialmente señalado en la segunda vecindad es el número 35, construido para guardar los faroles que salen la noche del 4 de agosto en la procesión del Rosario de la Blanca. En la planta superior tiene su habitación el encargado de su custodia.

En la casa siguiente, en su planta baja, estuvo el Sindicato Unico.

Antes, en el 31, inmediatamente después de la casa de Los Alava, fue conocida y familiar a fines del siglo pasado y principios del actual, la farmacia de Cerrillo.

En el 33 vivió en los primeros años Juan Alti, que fue luego muy popular en la explotación del Frontón Vitoriano y el establecimiento del Hotel Frontón. En el 55 estuvo la zapatería de Pedro Ochoa hace cien años, trasladada luego a la plaza del General Loma, y después, desaparecida.

En la esquina del cantón de la Soledad, a la izquierda, tenía una de sus fachadas el Hospital de San Pedro, que funcionó desde fines del siglo XIV a mediados del XIX (26). Parte del edificio debió ser derribado para el ensanche del cantón. Como lo fue, en la otra esquina, uno en cuya planta baja tenía uno de los establecimientos el Monte de Piedad, recién establecido en 1856.

En la esquina de la izquierda, antes de llegar al referido cantón, se encuentra la Sociedad Recreativa "Los Txikis", que sucedieron a la Peña "los Alava".

En los números 70-72, que venía a ser enfrente, se encontraba a finales del siglo pasado la fábrica de chocolate de José Retana (27).

Pasado el citado cantón, en el número 47, nació y vivió el mártir vitoriano Tomás de Zumárraga, dominico misionero.

Cerraba la vecindad por la izquierda la fábrica de calzado de Pablo San Martín, en el segundo cuarto de siglo actual.

También habitaron en las casas inmediatas algunos vitorianos que fueron especialmente populares y famosos; como el "Chon", maestro de obra

(26) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".

(27) "El Anunciador Vitoriano", 14-VI-1879.

que se llamaba antes a los contratistas; los "Jotas". Y, con anterioridad, el célebre poeta Pablo de Xérica (28).

En la siguiente vecindad estuvo uno de los frontones más populares, abiertos, que principalmente solía verse concurrido por los soldados; el titulado "Beti-Jai". Con fachada a la calle había un pabellón destinado a vestuarios y otros servicios. Desapareció hacia el año 30. Sobre su solar se levantaron las casas señaladas entre los números 84 y 88.

Por estas inmediaciones hubo una casa-templo de los masones (29). Angel de Apráiz, en una conferencia que dio en los cursos de la Universidad de Valladolid en Vitoria en 1947, dijo que se conservaba un mandil, como cosa curiosa, y que la lista de los masones era toda ella de nombraenses.

En esta tercera vecindad de la Zapatería hay dos edificios notables. Uno de ellos es el que, en el número 73, ocupa el Instituto Secular "Alianza de Jesús por María", desde hace más de 30 años, donde últimamente vivió la familia de Ricardo López de Uralde. Por los años 1932-35 vivimos instalado en esa casa el primer "Nacimiento" viviente, cuando en él se hallaba establecida la organización "Gastetxu" por el Partido Nacionalista Vasco. En el año 37 la ocupó por algún tiempo el Frente de Juventudes.

Cuenta dicho edificio con importantes antecedentes. Perteneció, tal vez con otra construcción, al marqués de Legarda, y en él residieron varias instituciones de carácter cultural. De 1823 a 1830 funcionó en la misma casa la Escuela de Dibujo. De 1835 a 1840 albergó a la Universidad de Oñate, mientras ésta permaneció cerrada con motivo de la guerra. Después funcionó en el mismo edificio el Instituto hasta que se construyó el edificio de la calle Becerro de Bengoa. Por breve tiempo estuvo también el Ateneo Científico, Literario y Artístico, al construirse en 1866. También albergó las Escuelas Dominicanas.

Otra de las casas dignas de señalarse es la que lo está con el número 80. En ella vivió y murió Celedonio Anzola García de Andoin, a quien tenemos por el personaje que popularizó el conocido canto y que dio lugar a su personificación al comenzar las fiestas de Vitoria, representando el espíritu vitoriano, a partir del año 1957. En la inmediata anterior se instaló la Sociedad Ciclista Vitoriana, el 11 de febrero de 1977.

En la última casa, esquina al cantón de las Carnicerías, hubo un popular cafetín, que era conocido por el de "La chiquitilla"; que, desde su desaparición —hará más de 30 años—, permanece con el local que ocupó cerrado al exterior.

Pasado el cantón de las Carnicerías, y después el del Seminario, no se encuentra otra cosa notable. Toda la manzana comprendida entre el último cantón y el final de la calle lo ocupa la casa-palacio que perteneció a los Velasco, y hoy es de los marqueses del Fresno. Becerro de Bengoa, en "Vitoria a principios de siglo", dice: "¿De qué familia era el magnífico y gran arco de esta vecindad y preciosa fachada de sillería volada,

(28) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".

(29) Becerro de Bengoa: "Vitoria a principios de siglo".

gran escudo de armas y balcón corrido, que sobre el arco se ha conservado hasta hace poco tiempo?".

Al final de la calle fue conocida en tiempos pasados la calderería de Tobajas, fábrica especial de ollas de campaña, así como una fábrica de betún. También habitaron los últimos tejedores. En la misma cuarta vecindad residía el famoso decidor y humorista Pedro de Vicuña, cuyas ingeniosas ocurrencias se celebraban en el Vitoria del pasado siglo.

A fines de 1879, Julián Arbulo, uno de los populares escritores de aquel tiempo, abrió en el número 77 una oficina de memorialistas y escritores público.

En el número 34 fue famoso el estanco de Urbaneta.

En el número 1 tuvo su pequeña tienda, hasta poco antes de su fallecimiento en 1976, Salustiano Viana, de Lagrán, muy aficionado a investigaciones históricas y folklóricas, particularmente con referencia a dicha villa alavesa.

Más adelante, en el número 5, entre otras zapaterías famosas que hubo, destacaba, a principios de siglo, la de Patrocinio Olave "La pinga".

Ultimamente le ha dado por frecuentar esta calle a los adolescentes, lo que ha motivado la instalación de crecido número de bares a ellos especialmente dedicados.

# TOPOONIMICOS

## ADURZA

A la calle que ostenta este nombre le fue otorgado el 8 de junio de 1960. Comienza en el final de "Las Trianas" y concluye, atravesando la calle de Heraclio Fournier, en el paseo de la Zumaquera.

Antes de comenzarse a formar la calle ya se conocía por la misma denominación a esa zona de la ciudad, que por él se distingue.

Tal nombre le fue dado recordando el que primitivamente tuvo un importante poblado que hubo dentro de lo que constituía la merindad de Malizhaea. Dicho poblado, que figura con el nombre de "Adurza", "Adurzaa o "Adurzaha", aparece ya en el año 1025, en la Reja de San Millán. En el año 1258 fue cedido por Alfonso X, entre otras, para el ensanche de Vitoria. Se extendía desde la actual Plaza de la Virgen Blanca hasta más allá de San Cristóbal.

El apellido Adurza, precedido del patronímico, se encuentra entre familias vitorianas de cierta importancia en siglos pasados.

Etimológicamente el nombre de Adurza viene a significar zarzar.

Al final de la calle de su nombre se encuentra el edificio destinado a Colegio Nacional con el nombre de "San Ignacio", perteneciente a la Compañía de María (Marianistas), y el Ayuntamiento de Vitoria. Fue puesto en funcionamiento el año 1970. Junto al mismo fue construido, dentro del complejo previsto en dicho lugar de carácter pedagógico-deportivo, el Colegio Nacional que ostenta el título de "Severo Ochoa" y que comenzó su actividad al iniciarse el curso 1973-74. En terrenos inmediatos se halla el campo "Adurtzabal", de fútbol, perteneciente al Club "San Ignacio", inaugurado en 1973.

En la misma zona de lo que comprende el barrio de Adurza el Ayuntamiento acondicionó un parque infantil el año 1972.

Con el mismo nombre de Adurza fue establecido en los comienzos de la formación de la zona el Centro Social, que tuvo principal intervención en los primeros momentos de dicha formación. Con el de "Edurtza" se titula el Club Deportivo existente en el mismo barrio.

## ALDAVE

El significado etimológico de este nombre viene a ser "al pie de la cuesta", debido sin duda a la situación en que se encuentra la calle que ostenta dicho nombre, conocido ya en el siglo XIII. Comienza —como desde su origen— al final de la calle dedicada a la Fundadora de las Siervas de Jesús —antes Cercas Altas—, al pie del cantón de las Carnicerías, y actualmente termina en la confluencia de las calles Coronación de la Virgen Blanca, Domingo Beltrán, Cruz Blanca y plaza nueva de la Ciudadela.

Aun con las nuevas edificaciones que se han levantado en estos últimos años, resulta que en extensión era anteriormente mayor el barrio de Aldave. En la lista de cofrades de la Virgen del Cabello (30) encontramos que en el siglo XVIII aparecen varios que habitaban bien en Aldave de Suso, Aldave del Medio o Aldave de Yuso. Hasta hace poco se prolongaba por las afueras y alcanzaba el camino de la Cruz Blanca, hoy absorbido por el Polígono de "Chagorrichu". En recuerdo de aquél se otorgó el nombre de Cruz Blanca a la calle que une la de Aldave con la Avenida de Gasteiz.

Es la única calle que posee dos mercadillos. Uno, a su comienzo, establecido el año 1957, y otro, al final, en el número 19, comunicado con la calle Domingo Beltrán, inaugurado poco después, el primero de abril de 1959.

A principios del año 1974 quedó abierta en el número 32 una iglesia Evangélica Bautista.

Nada más de particular encontramos actualmente en esta calle, de la que sí podemos recordar antecedentes que le caracterizaron.

Al comienzo de la misma hubo dos importantes fábricas de curtidos. Una, en la mano derecha, fue de Dublang, que se había construido en 1882 y que fue derribada en los años cincuenta para la construcción del actual grupo de casas, habitado en 1957. La otra curtidería, en sus últimos tiempos perteneciente a Elías Garagalza, se hallaba entre el arranque de ambas calles de Aldave y Badaya. Al final de la calle estuvo la titulada del "Cristo de la Buena Dicha", cuyo último dueño fue Raimundo Iriarte (31).

Hacia el centro de la calle, a la derecha, por donde ahora se penetra a la calle "Kutxa", estaba la plazuela de la Ciudadela, para conservación de cuyo recuerdo y nombre se pasó éste a la plaza que hoy lo ostenta cuando ya estaba prevista la desaparición de la anterior. Así se llamaba por el aspecto que tenía. Una plaza cerrada, constituida por unas pocas y pequeñas casas. En ellas hubo también una curtidería, que estaba a nombre de Juana Baroja últimamente, y una jabonería.

Inmediatamente se encontraba la panadería de Araya, que luego pasó a ser "El ánchora de Abechuco", todavía existente en otro emplazamiento.

(30) Marcelo Núñez de Cepeda: "Hospitales vitorianos".

(31) V. Calle Tenerías.

Hubo en Aldave una fuente que paradigmáticamente se denominaba de "la salud", cuando eran tan malas sus condiciones de potabilidad, que fueron sus aguas causas de varias enfermedades infecciosas, debido a las filtraciones del río Zapardiel. Hasta que, por fin, el Ayuntamiento determinó cerrarla el año 1910. Posteriormente conocimos otra, que se hallaba donde ahora termina la calle, a la izquierda, frente a la fábrica de curtidos.

En la continuación que antes tenía la calle se hallaban varias casas de labradores que la unían con el camino de la Cruz Blanca.

### **AMIZCARRA**

Con este nombre topográfico era conocido antiguamente el término que coincidía con el camino viejo de Betoño que conducía hacia este pueblo desde el final de la calle de Arana, desaparecido actualmente con la ordenación urbana del polígono llamado "Aranbizcarra", que puede ser una versión de aquel otro en relación con el lugar. Al tener que denominar el tramo de vía urbana existente entre el mismo final de la citada calle de Arana y la plaza de las Provincias Vascongadas, tras las casas que dan fachada a ésta, se optó por el nombre de "Amizcarra", para conservar en él la denominación con la que se había venido distinguiendo aquel término. Le fue otorgado el 26 de noviembre de 1976.

Es muy reducido el número de edificaciones que dan a esta calle, en la que se encuentra la fachada principal del Colegio Nacional "Antonio López de Guereña", puesto en funcionamiento al comenzar el curso de 1977-78. El titular del mismo —aparte su actividad industrial al frente de la popular fábrica de sillas de su nombre, recientemente desaparecida— desempeñó el cargo de concejal del Ayuntamiento de Vitoria en los primeros años del presente siglo, presidió la Comisión de Instrucción Pública y en ella destacó por la labor que realizó en beneficio de la enseñanza, con la promoción de varios centros, y en favor del mejoramiento económico y profesional del Magisterio. En sus últimos tiempos fueron abundantes sus colaboraciones en periódicos y revistas dando a conocer acontecimientos y personajes populares de sus tiempos.

### **ANORBIN**

Con este nombre es distinguido el cantón que arranca de entre la segunda y tercera vecindad de la calle Correría y termina en la calle Fundadora de las Siervas y jardines del Marqués de la Alameda.

Sobre la denominación de Anorbín mantuvimos el año 1945 un cambio de opiniones, que nos llevaron a juzgar que, más que un nombre de carácter topográfico, se trataba de la corrupción de un apellido que per-

teneció a persona de cierta significación en Vitoria en el siglo XIV. Tal apellido es el de Angevín.

Efectivamente, en la época mencionada se habla del traslado autorizado que Vitoria hizo de la dación del callejón de Algevín, que se situaba entre San Pedro y la puerta de Aldave. En otro documento del año 1310, referente a la citada dación, se concreta que se trata del espacio de la calleja de parte del valladar que va de la calle Herrería hasta el portal que sale a la ermita de San Martín y que se encuentra en el callejón de junto a las casas de Angevín de Maturana. Por lo que algún tiempo se debió llamar cantón de Algevín o Angevín.

Había más de una familia de este apellido en Vitoria. Unos eran los de Pedro Sánchez de Maturana, "el de Santo Domingo"; y otra rama era la "de la Herrería", por tener su casa en el Portal de Angevín (32). Un Sánchez de Maturana fue alcalde de Vitoria (33). En una escritura de 1248 se cita a Angevín el carnicero (34), que posiblemente fuera el que popularizó las casas en el cantón de que tratamos.

En el tramo entre la Herrería y la Fundadora de las Siervas existió un lóbrego pasadizo, bien llamado el "Portal oscuro", derribado en 1852 principalmente por razones de higiene. Al año siguiente fue cuando se construyeron, para evitar el declive que existía, las escaleras que hoy conocemos, cuya obra y alcantarillado se dieron a Fermín Andueza en la cantidad de 5.400 reales.

También se conocía este lugar por el portal del Cristo de San Martín, debido a que en el alto del portal parece ser que se encontraba una imagen de Cristo y hallarse ahí la salida hacia el barrio de San Martín.

El último ensanche de este cantón se hizo en 1919. Para ello fue derribada la casa de doña Ana-María Díaz, previamente adquirida por el Ayuntamiento. Fue hecha la adjudicación de las obras de derribo al único postor en la subasta, Avelino Landa, en 525 pesetas (35).

## ARAMANGUELU

Este nombre topográfico, que fue muy popular entre los vitorianos, fue otorgado a una de las calles que, en las inmediaciones del término de tal denominación habría de resultar en el polígono L-14 de "Lacua". Dicha calle viene a unir la calle Honduras con la carretera de Murguía, cruzando las calles de "Yurrealdea" y "La Baranda", en el mismo polígono.

En tiempos anteriores a estas nuevas urbanizaciones que han ido absorbiendo lugares próximos a Vitoria, era muy conocido el de "Aramanguelu", donde se formaba, cerca del río Zadorra, una especie de pequeña isla, que solía ser frecuentemente visitada en excursiones personales o de grupo de amigos. De donde llegó a ser familiar la "isla de Aramanguelu".

(32) José-Luis Vidaurrezaga: "Los Sánchez de Bilbao de la Casa del Cordon" (Boletín de la Institución "Sancho el Sabio", T. XVI).

(33) Julián de Apráiz: "Los Isunza de Vitoria".

(34) Landázuri: Suplemento de la "Historia de Alava".

(35) Archivo municipal, 34-13-61.

## ARANA

El nombre de Arana, que significa valle, se debe al que vino a constituir el campo de tal denominación; lugar otra vez de amplio espaciamiento para los vitorianos, que en estos últimos años se ha visto muy menguado, absorbido y casi desaparecido con las urbanizaciones llevadas a cabo en sus inmediaciones y que han dado origen al barrio que se distingue en su conjunto con el mismo nombre de Arana, formado en la segunda parte de la década del sesenta.

De la proximidad inmediata a dicho campo tomó su nombre en el año 1887 la calle de Arana; que primitivamente sólo alcanzaba de la actual calle de Francia a la de Los Herrán, y que el 4 de diciembre de 1947 se prolongó a partir de esta última hasta llegar al término de la "Cruz Verde" y, al completarse su urbanización, empalmar ahora el comienzo de la avenida de Judimendi. De las casas que constituyeron la calle, apenas queda ya alguna, pues en su casi totalidad la integran edificaciones nuevas. En ella se encuentran algunas industrias.

En el actual número 39 estuvo el Centro Parroquial, que vino a ocupar los pabellones que durante algún tiempo lo fueron por la Escuela Diocesana de Aprendices, después de haberse iniciado en Ural-Mendi y hasta que fue construido el edificio de la calle Nieves Cano. Volvieron a establecer algunas clases los Clérigos de San Viator, para cuyo Colegio, y debido a la munificencia de doña Felicia Olave había sido construido el edificio en 1914, y en el que permanecieron hasta el de 1941. Se había inaugurado el 8 de septiembre de 1915. Actualmente tiene uno de sus accesos la Parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza.

Por este lugar, entre dicho Colegio y la fábrica de Orbea, arrancaba la senda llamada "de los canónigos", que luego dio nombre a una calle inmediata.

Hace poco desapareció la casa denominada de "La Cruz Verde". por la que ostentaba en su fachada, al final de la calle.

Desde dicho punto arranca el camino que se conoció por "Amizcarrá", que parece ser corrupción de "Aranbizcarra". Nombre con el que se distingue el polígono de su nombre a partir de este término. En él se encontraban hasta fecha reciente dos fábricas pirotécnicas. La de Lecea, que desde 1908 a 1919 había estado en parte del campo conocido por el "alto de Arana", desmontada al construirse el cuartel "Sancho el Sabio", y la de Orbea. Esta se estableció al comienzo de la calle el año 1918 y edificó otros pabellones luego en el mencionado camino, al otro lado del cual se establecieron los de "Explosivos Alaveses" en 1940. La primera se ha trasladado al pueblo de Larrea y la otra a Jundiz.

En la esquina con la calle de Los Herrán, al terminar el primer tramo de la calle, en 1921 se construyó un bonito chalet, al que se dio el nombre de "Villa San José", cuya imagen de piedra se ostentaba en la fachada. Pasó a ocuparlo luego el industrial de la construcción don Santiago Fernández.

El 21 de junio de 1931 se cambió el nombre por el de Sabino Ara-

na, fundador del Partido Nacionalista Vasco, que ostentó hasta el 26 de agosto de 1936.

Al final del campo de Arana, pasado el camino que de la carretera de Elorriaga conduce al pueblo de Betoño, se encuentra la Residencia de la Seguridad Social "Ortiz de Zárate", cuya apertura se efectuó el año 1956, inaugurada un par de años después, y ampliada posteriormente.

Actualmente separa el campo de Arana del nuevo barrio del mismo nombre la carretera de circunvalación, que se inicia en sus inmediaciones.

Fue el campo de Arana por mucho tiempo lugar de esparcimiento de los vitorianos, donde no pocos practicaron el deporte del fútbol en los primeros tiempos, se realizaron ejercicios militares y se llevaban a cabo las excursiones en las tardes de los domingos de Cuaresma hasta los años veinte. También solían establecer en él sus campamentos los gitanos trashumanentes.

Se entendía también comprendido en el barrio de Arana el campo de aviación actual, habilitado en el término de "Zalburu" el año 1935. Por ello tuvo en principio ese nombre.

Dentro del mismo barrio estuvo comprendido toda la zona existente desde el campo de Arana hasta el lugar conocido por "Puente Alto".

### **ARANBIZCARRA**

Con este nombre se ha hecho más conocido el nuevo polígono residencial por el que se distingue, sito entre la calle y el barrio de Arana y la de Los Herrán, en su final. Nombre tomado del correspondiente al término, que distinguió al camino que lo llevaba, también conocido por "camino viejo de Betoño", que arrancaba del final de la calle de Arana y llegaba hasta este pueblo. Camino que también figura con la denominación de "Amizcarra", corrupción seguramente del anterior.

Hasta que comenzó a iniciarse este polígono cruzaba delante de los edificios, a derecha e izquierda, que ocuparon los talleres de pirotecnia de Lecea y de Orbea y "Explosivos Alaveses", trasladados, respectivamente, en los años 1975 y 74.

El mismo nombre de "Aranbizcarra" se había otorgado anteriormente, por conservar el topónimo, a una pequeña calle del inmediato barrio de Arana. Enlaza las de Zalburu y Galicia.

En ella se encuentra un "Jardín de la Infancia".

Le fue otorgada su denominación el 6 de junio de 1967.

### **ARANZABELA**

Es asimismo una de las calles del mismo barrio o zona residencial de Arana, que tomó el nombre de los topónimos que existían en el lugar.

Al entrar en el barrio por la calle principal de Extremadura, la segunda a la derecha.

Al final de esta calle se encuentra el mercado del barrio y el parque infantil. Y hallamos una "churrería zamorana", que nos da idea de una de las procedencias inmigratorias, tan varías en Vitoria.

Une las de Extremadura y Andalucía.

Su nombre le fue dado el 6 de abril de 1967.

## ARCACHA

Se encuentra en la zona de Olárizu. Una calle diminuta que arranca del comienzo de la titulada "Venta de la Estrella" y se halla delante de las dos factorías que la comprenden. La de "Béistegui Hermanos", de bicicletas, una de las primeras que se cuenta en el período de expansión industrial vitoriano, y la de fundición de Sarralde.

El nombre de Arcacha "Arcatza" o "Arcatxa" se deriva de la fuente que existía en el pasado siglo procedente de las neveras de Arcacha, en los Montes Altos. Viene a querer decir "pastizal".

Le fue dado su título el 8 de junio de 1960.

## ARIZNAVARRA

Con este nombre, y con el familiar de "camino de las calzadas", por las que en el mismo se hallaban, era conocido el que partía —y aún suele seguirse por el vecindario para su comunicación— del encuentro del Prado, la calle Felicia Olave y el arranque hacia el Alto de Armentia, y se prolongaba hasta alcanzar el puente de la vía, distinguido por el del Seminario, por hallarse en las proximidades del Diocesano, donde se iniciaba el camino de Zuazo.

Cuando comenzó a formarse el polígono residencial que hoy conocemos, en el año 1956, se le distinguió con la misma denominación, respetando la toponimia, y la calle central del mismo se incorporó al nomenclátor callejero con el mismo nombre, que viene a querer decir "roble pardo".

La urbanización del polígono —que acaba de completarse— se realizó en 1958.

El edificio principal de la calle es el del templo parroquial de San Pablo Apóstol, conforme al proyecto de los arquitectos don Ramón Azpiazu Tolosana y don Enrique Marimón Alava. Fue colocada su primera piedra el 15 de octubre de 1961, fue bendecida la iglesia el 12 de agosto del año siguiente y erigida en parroquia el primero de septiembre inmediato. La pila bautismal procede de la desaparecida iglesia de Bolívar.

Enfrente se encuentra el Hogar parroquial "San José", dedicado a

enseñanza, y regentado por las Hijas de la Caridad, que también atienden un Dispensario.

La calle que ostenta el nombre de Ariznavarra comienza en la carretera de Castilla y termina en el mencionado puente sobre el ferrocarril.

### **ARZARANA**

Lleva este nombre una de las calles situadas en la zona residencial situada a la izquierda, y su final, de la avenida de San Prudencio, cuyo nombre, respetando la toponimia del lugar donde se encuentra, le fue otorgado el 19 de noviembre de 1974.

Esta situada esta calle iniciándose en la confluencia de las de Uleta y Pardo Bazán, para desembocar en las instalaciones de la "Peña Vitoriana-Tenis Club".

### **BARRANCAL**

Calle antigua, cuyo primitivo nombre se cree fuera el de Barrencalle, con el que se distinguió a un amplio terreno resultante, inmediato al de la Burullería, al construirse en el siglo XIII las calles que en la parte occidental del Campillo mandó construir el rey Alfonso X.

En los últimos años ha quedado muy transformada su fisonomía, al ser sustituidas las casas de pequeña altura por las modernas.

Al comienzo de la calle, junto al cantón de Santa María, estuvo la importante fundición de Navarro.

Más adelante tuvo su taller de decoración Enrique Sáez.

En la plazuela que se forma al desembocar la calle en el Portal de Arriaga hubo una de las típicas fuentes desaparecidas.

### **BASOA**

Al ser abierta esta calle, que comunica la Avenida de Gasteiz con las de Simón de Anda, Domingo Beltrán y plaza de Pascual de Andagoya, se respetó el nombre topográfico hallado en sus inmediaciones para denominarla. Lo fue en el año 1961.

En una de las casas de esta calle la Obra Diocesana de Formación Profesional estableció una de sus pequeñas residencias.

El significado de "Basoa" viene a ser "el bosque".

## BASTITURRI

Arranca de la confluencia Sancho el Sabio-Gorbea-Buesa, y concluye en la Avenida de Gasteiz. La denominación de la misma, que viene a querer decir "fuente del bosque", comenzó a ser conocida cuando, por el año 1930, fue habilitado con el mismo nombre un modesto campo de fútbol en el que contendían los equipos locales, originariamente los aprendices de la inmediata fábrica de "Ajuria". En su terrenos vimos instalado el año 1935 uno de los mayores Circos que han pasado por Vitoria: el "Kari-Haggemberg".

Por las inmediaciones discurre —embocinado— el arroyo Avendaño chiquito, que conocimos descubierto.

Lleva su nombre desde el 4 de enero de 1956.

La casi totalidad de la calle, en su lado derecho, la ocupa la iglesia parroquial de Santa María de los Angeles, regida por los religiosos dominicos, construida conforme a los planos de los arquitectos don Javier Carvajal Ferrer y don José-María García Paredes. La composición escultórica titular, que representa a María Asunta al cielo, fue realizada por J. García Donaire. La primera piedra fue colocada el día 19 de marzo de 1958 y quedó abierta al culto a finales de abril de 1960.

En uno de los edificios de enfrente se encuentra establecida la Delegación Provincial del Ministerio de Industria.

En el número 1 se ha instalado la Peña Motorista de Alava.

## BUSTINZURI

Al denominar las calles que habrían de resultar en el polígono n.º 8, para las que fueron reservados nombres de pintores y dibujantes vitorianos y alaveses, se respetó el topónimo existente en la parte superior del mismo, inmediaciones del término de San Martín. Con su nombre "Bustinzuri" —o arcilla blanca— se distingue la calle que resulta trazada en el lugar y que une las de Teodoro Dublang y Adriano VI.

## CHIRIBIA

Corresponde este nombre, topónimico, a una de las calles de la zona residencial de Arana, que va de la avenida de Santiago a la calle Galicia. Una de sus lonjas estuvieron habilitadas para iglesia, mientras se construía el templo actual.

Está situada entre la avenida de Santiago y la calle Galicia.

Se le otorgó el nombre el 6 de abril de 1967.

## **ERREKACHQUI**

Esta calle, que se inicia en la avenida de Santiago y sigue debajo del parque de Judimendi, uniéndolo con el polígono “Santa Lucía”, denominada así el 8 de junio de 1960, debe su nombre al arroyo que pasa por sus cercanías y se conoce por el mismo, o “río pequeño”.

Junto a él fue donde el tristemente célebre Juan Díaz de Garayo, “El sacamantecas”, comenzó sus fechorías.

Enrique Eguren le llama “Recachipi” (36).

## **ERREKALEOR**

Del río que pasa por el barrio de este nombre, y que defectuosamente era conocido hace años por el “Recallor”, que servía para que buen número de jóvenes vitorianos se iniciaran en la natación, tomó el suyo el barrio que por el mismo se distingue. Resultó de las edificaciones que, al pie del que fue polvorín militar de “Las neveras” —de las que hubo en sus inmediaciones— hasta alrededor de 1970, construyó a partir de 1958 la Cooperativa de Viviendas “Mundo Mejor”, cuyas primeras fueron entregadas a finales del año siguiente.

Habitado por familias modestas, cuenta con su Centro Social, Dispensario y Guardería, atendidos éstos por las religiosas de la Providencia.

## **ERROTAMENDIA**

Es éste otro de los nombres topónimicos con los que se ha distinguido a las calles del polígono L-14 de “Lacua”, por acuerdo del Ayuntamiento de 13 de diciembre de 1977. Dicha calle une las denominadas “Lacuaburua” y “Landaverde”. La significación del nombre de la calle viene a ser “El monte del molino”.

## **ETXEZARRA**

El nombre de esta calle, que le fue dado el 13 de diciembre de 1977, en el Polígono “Ariznavarra”, entre el Portal de Castilla (al comienzo del Alto de Armentia) y la Ronda de circunvalación Norte, es debido a ostens-

(36) Enrique de Eguren: “Los estudios geológicos y sus derivaciones prácticas” (Boletín de la Sociedad Excursionista “Manuel Iradier”, núm. 67).

tarlo la casa sita al final del parque de "El Prado", últimamente habitada por la familia Iznardi.

En la fachada se ve la inscripción que recuerda haber alojado en dicha casa al emperador francés Napoleón, cuyo hermano, José Bonaparte, lo hacía en el palacio de Montehermoso. Napoleón llegó a Vitoria, acompañado de una escolta de la Guardia Imperial, el 5 de noviembre de 1808. Al día siguiente, en la citada casa, que entonces pertenecía al banquero Cuesta, reunió el Consejo de generales para discutir el nuevo plan de campaña, a la vista de la situación de sus tropas y la disposición popular. Permaneció Napoleón en Vitoria hasta el día 9 del mismo mes.

Volvió a pasar por Vitoria, a caballo, el 22 de enero de 1809.

## **GARALBIDE**

Se encuentra esta calle en el polígono n.º 2, o del Pilar, entre las de Caracas y Uruguay. Nombre que le fue otorgado el 6 de abril de 1967, recogiendo uno de los nombres que se conservaban en el término, distinto al del inmediato polígono de "Gazalbide".

## **ITURRITXU**

El primero de junio de 1976 le fue otorgado este nombre al tramo de la Ronda de circunvalación Sur entre el final de la calle Heraclio Fournier, en su confluencia con las de la Venta de la Estrella, Arcacha y avenida de Olárizu, y la carretera de Arechavaleta. En tal denominación se ha querido conservar el topónimo con el que se venía distinguiendo el polígono que se encuentra en dicho término.

Apenas iniciada dicha calle, a su mano izquierda, se hallan los Colegios Nacionales "San Ignacio" y "Severo Ochoa". Detrás de ellos, el campo de fútbol "Adurtzabal".

## **JUNDIZ**

Iniciada la urbanización del polígono industrial "Jundiz", se otorgó este mismo nombre, el 7 de julio de 1978, a la calle principal del mismo que, arrancando de la carretera N-I, empalmará con la Avenida de los Huertos.

El nombre de "Jundiz" corresponde a un señalado término en la misma zona. Con tal nombre se distingue un altozano que tuvo principal importancia el día 21 de junio de 1813, en la llamada "Batalla de Vitoria",

desde cuya altura podía distinguirse perfectamente todo el campo de combate, y que permite gozar un amplio panorama de la llanada alavesa y las montañas que la circundan.

En lo más fragoso de la batalla el general de la Artillería francesa Tirlet había subido a "Jundiz" 45 cañones, logrando detener con ellos el avance de la infantería inglesa. Pero, sostenidas las tropas aliadas por sus cañones, que batían la citada altura, se apoderaron de 18 cañones y era asaltada la altura por las Divisiones de lord Beresford. Acción decisiva en la batalla, que supuso la perdida de ésta por las tropas napoleónicas.

Antiguamente existió una ermita dedicada a San Juan, por lo que también se conocía el lugar como "San Juan de Jundiz". Cuando lo visitó Becerro de Bengoa, por el año 1880, pudo todavía ver —según nos lo hace saber en sus "Descripciones de Alava"— algunos sillares amarillentos que yacían entre los brezos, en un pobre montón de cubierta mampostería. Hubo luego un castillete de cuatro torres, que había sido levantado en los últimos días de la guerra civil, el año 1876.

El 21 de junio de 1966, en el 153 aniversario de la batalla de Vitoria, fue colocada en la cima de "Jundiz" la primera piedra para un monumento conmemorativo que se pensaba levantar en dicho lugar, por la Diputación Foral de Alava, y que no llegó a ser realizado.

## LA BARANDA

Del nombre del lugar tomó el que distingue a la calle que lo lleva en el polígono L-14 de "Lacua", otorgado el 13 de diciembre de 1977. Dicha calle une las de "Artapadura" y "Landaverde".

## LACUA

El 10 de marzo de 1970 se otorgó este nombre a la calle que, partiendo de la de Venezuela, termina en la Travesía Norte, junto al polígono número 8.

Con tal denominación se ha querido recordar el histórico lugar también designado como "Ocoa", inmediato a la ermita de San Juan de Arriaga y bastante próximo a esta calle, donde tenía sus reuniones la Cofradía de Arriaga y se efectuó, el año 1332, la entrega de Alava a Castilla, en el reinado de Alfonso XI.

La misma denominación, por abarcar el mencionado término y sus inmediaciones, ha tomado el polígono de actuación urbanística urgente en vías de realización.

Dentro del mismo han sido ya cedidos terrenos para la edificación del cuartel de la Guardia Civil, el Colegio de las MM. Escolapias y el de la Asociación Pedagógica "San Prudencio".

En el campo de Lacua —por mucho tiempo sitio utilizado para la

práctica de la instrucción por los soldados de la guarnición y para el ejercicio del deporte del fútbol por algunos equipos locales aficionados— estuvo instalado el primer aeródromo. Desde que el año 1911 aterrizó en él el primer avión monoplano, tripulado por el aviador francés Julio Vedrines, al participar en el vuelo directo París-Madrid, hasta que se acondicionó el nuevo cerca de Elorriaga, en término de Zalburu.

En el mismo campo fue establecida la primera escuela de aviación de Vitoria el año 1913 por Leoncio Garnier. De ella era profesor el vitoriano Heraclio Fournier, que la dirigió después, el cual probó en el mismo campo el primer aeroplano de fabricación española por él construido; como también los donostiarras Azcona, Múgica y Amestoy, que construyeron un biplano, al que llamaron "AMA", con las iniciales de sus apellidos.

También en Lacua, dentro del primer cuarto de siglo, solían soltarse algunos globos aerostáticos, que atraían especialmente la atención de los vitorianos de aquellos tiempos.

En la actual calle de Lacua está situado el Centro de Educación Preescolar, construido en 1973, "Isabel Romero".

### **LACUABURUA**

En el mismo polígono se encuentra la calle de este nombre, que hace asimismo referencia al lugar. Se encuentra en las inmediaciones de la anterior.

### **LANDAVERDE**

Es otra de las calles del mismo polígono, que ha venido a conservar el nombre topográfico existente en sus inmediaciones. Enlaza la calle Honduras con la avenida del río Zadorra.

### **LARRABASTERRA**

En esta calle, del mismo polígono, se ha conservado otro de los topónimos que existían en la zona. Se encuentra entre las calles que se han denominado con los nombres de "Soraluce" y "La Baranda", en las inmediaciones de la de "Artapadura".

### **LAUBIDEA**

O "cuatro caminos". También se distinguió así el 13 de diciembre de 1977 la calle que se halla entre las de "Yurrealdea" y "Soraluce".

## MENDIZABALA

A la calle que habría de unir el Portal de Lasarte con el paseo del Batán, en la prevista urbanización al pie del monte denominado "Mendizabal" o "Mendizabala", le fue otorgada esta denominación el 7 de julio de 1978, conservando el nombre topográfico con el que se venía distinguiendo el altozano referido, para cuya zona se prevé el trazado de un pequeño parque.

También ha sido conocida tal cima con el nombre de "Monte de la tortilla" —debido a su configuración— y "Monte Araujo", en razón a que en un extremo del mismo se hallaba construida una pequeña casa, de una planta, de la que era propietario Donato Araujo, conocido vitoriano, concejal que fue del Ayuntamiento vitoriano, perteneciente al partido carlista y con un afamado comercio de droguería.

El monte "Mendizabal" ha sido muy concurrido por los vitorianos en sus paseos. Ha sido utilizado para competiciones de motorismo y para competiciones de tiradas al plato.

## OLARIZU

La avenida que, desde el final de la calle de Heraclio Fournier lleva a la popular campa de Olárizu, recibió este nombre el 3 de enero de 1956, cuando se construyeron las casas que se encuentran al comienzo y a la derecha de la misma, edificadas para sus obreros por la empresa "Esmaltaciones San Ignacio", al establecerse por entonces.

La campa de Olárizu, popular por la famosa romería que en la misma se acostumbra hacer las tardes del primer lunes siguiente a la Virgen de septiembre, al finalizar el recorrido que el Ayuntamiento hace para visitar los hitos que señalan el término de su jurisdicción, sirvió en tiempos pasados como dehesa, utilizada también para que en ella pastaran los toros antes de ser trasladados a la plaza para su lidia, cuando eran conducidos andando por carretera.

En la cumbre del monte de Olárizu, conocido por "Gurutzmendi" o "Gurutzemendi", fue erigida una Cruz monumental el año 1952, en recuerdo de la misión dada el año anterior. Junto a ella se encuentra también uno de los repetidores de TV.

La avenida que conduce de la campa a la cumbre fue trazada el año 1971.

En las proximidades de la avenida de Olárizu existió una ermita —inmediaciones de las instalaciones de la "CAMPSA"— dedicada a Santa María de Olárizu.



La Avenida de Gasteiz, junto a su encuentro con las calles de Badaya y Chile. (Foto Barroso)



## **SALVATIERRABIDE**

Desde tiempos remotos se ha venido conociendo como camino de "Salvatierrabide" el que, al convertirse en calle, ha sido confirmado en el nombre por acuerdo del Ayuntamiento vitoriano de 7 de julio de 1978.

Su denominación sin duda alguna, la recibió de considerarse tal camino como uno de los que pudieran dirigirse hacia la villa de Salvatierra.

Actualmente, en la denominación urbana con la que se encuentra en el nomenclátor callejero, se inicia en la confluencia de la calle Alava con el paseo del Batán y termina en la plaza de Amadeo García de Salazar.

## **SANSOMENDI**

Al acordarse denominar el 26 de noviembre de 1976 las calles que comprenden el polígono denominado "Sansomendi", entre la avenida de Los Huetos, inmediaciones al pueblo de Ali, y el término de "Lacua", en una de aquéllas se quiso conservar el mismo nombre del polígono, que fue tomado de la toponimia, a fin de conservarla.

La calle así denominada, de escasa longitud, es la que une la principal de aquél, hacia su final —titulada Paula Montalt—, y la avenida de Los Huetos.

## **SARBURUA**

Es otra de las calles en las que ha sido respetado el topónimo, en el denominado "Alto de Uleta", junto a la avenida de San Prudencio. Fue nombrada el 19 de noviembre de 1974, y es la que enlaza las de Tarazona y Pardo Bazán.

## **SORALUCE**

El 13 de diciembre de 1977 le fue dado este nombre, que se encontraba entre la toponimia de la zona, a la calle que une las de "Artapadura" y "Landaverde", entre las de "Larrabasterra" y "Laubidea".

## **ULETA**

El 27 de febrero de 1973 se dio el nombre de "Uleta", topónimo, a la primera de las calles urbanizadas en el polígono n.º 20, que, desde